

EL

RUJEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.076 ● 2 febrero 1965 ● Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 ● Precio: 10 ptas.



TININI
JUVENTUD, ARTE Y VALOR

ACTUALIDAD EN «FLASH»

IV ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA PEÑA «ZURITO-EL PURI»

En la finca "Santo Cristo de la Sombra", del término de Jaén, ha celebrado el cuarto aniversario de su fundación la peña "Zurito-El Puri". El acto, al que asistieron los titulares de la sociedad, resultó muy agradable y los numerosos invitados salieron satisfechísimos.

MANOLO AMADOR Y RAMON EDO

El fino matador de toros albaceteño Manolo Amador ha nombrado apoderado al popular taurino don Ramón Edo, que ya trabaja en la preparación de la temporada del gitano.

Esperamos que de esta "alianza" salga el lógico resultado, que ya se viene presintiendo desde hace tiempo, que no es otro que el de ver en la cúspide del torero al elegante matador de toros manchego.

DON ALBERTO CUNHAL VENDE SU CAMADA EN EXCLUSIVA

El prestigioso ganadero portugués don Alberto Cunhal Patricio ha dispuesto anular su representación en España de su ganadería, pues ha vendido sus camadas en exclusiva al conocido hombre de negocios taurinos don Antonio Ródenas Marín. Así, el señor Cunhal simplifica el sistema de venta de su ganadería y evita de esta forma las obligadas gestiones de recabar licencias de exportación e importación, cuyas obliga-



El Cordobés ha servido de inspiración a esta vigorosa obra del notable escultor Carlos Monteverde, fielmente expresiva de la personalidad del famoso torero

ciones en adelante corresponderán al comprador exclusivista.

VICENTE PASTOR CUMPLIO EL DOMINGO 86 AÑOS

El que fue famoso matador de toros Vicente Pastor, al que se conoció por el apodo de "El Chico de la Blusa", ha cumplido ochenta y seis años de edad el pasado domingo. Don Vicente goza de excelente salud y sigue llevando la misma vida que regularmente ha ocupado sus últimos cuarenta años: paseo hasta el Círculo de Bellas Artes, partida de billar y tertulia. Se acuesta pronto y se levanta también temprano.

HOMENAJE A ANDRES HERNANDO

El Centro Segoviano prepara para el próximo domingo en el hotel Victoria un homenaje al matador de toros Andrés Hernando. Este acto se puede considerar como un desagravio a lo injusto que estuvieron sus paisanos con él en la corrida de feria del pasado año en la ciudad del Acueducto.

EL CLUB COCHERITO SE RENUEVA

Se renueva en lo que a Junta directiva se refiere, porque en lo demás siguen siendo tan buenos aficionados como siempre. Don Carmelo Sánchez-Pando dirigirá las gestiones de la veterana entidad. Le secundarán los señores Sánchez Antolino, Aranduy, Arriola, Echevarría, Urgoiti, Fontán, Bracamonte, Artche, Naval y Ruiz Alda.

SOLERA EN EL CIRCULO TAURINO DE CORDOBA

En el Círculo Taurino de Córdoba ha pronunciado una conferencia el notable guitarrista don Manuel Cano sobre el tema "Historias y estilos de la guitarra flamenca". La disertación, interesante y amena, fue muy del agrado del numeroso público que llenaba el salón de actos del Instituto de Enseñanza Media de aquella capital.

MANOLO VAZQUEZ EMPIEZA SU TEMPORADA EN LA LINEA

El hermano de Pepe Luis empezará su temporada en La Línea de la Concepción. Manolo piensa torear este año al rededor de treinta corridas de toros. Le acompañarán en esta su primera salida a los ruedos, en este 1965, Miguelín y Corbacho. La corrida se celebrará el 21 de marzo.

CARLOS CORBACHO, EN SAN ISIDRO

Por fin va a confirmar su alternativa en Madrid Carlos Corbacho. El elegante torero toreará dos corridas en San Isidro. Hay expectación por verle después de sus ruidosos éxitos del pasado año en Vista Alegre.

NUEVA DIRECTIVA DEL CLUB "JUANITO MENDEZ"

Esta simpática peña de Coín (Málaga), ha elegido nueva Junta directiva. Es presidente don Tomás Agüera Caballero. Le secundan en su labor los señores Rodríguez Lucena, Rojo Morón, Moyano Girón, Gamboa Moya y De Luna. Suerte a todos y adelante en esa misión de luchar "por todo lo que redun-

de en pro de la Fiesta nacional", como ellos mismos dicen.

LINARES TRIUNFA EN ALMERIA

ALMERIA, 31.—Novillos de Román Sorando, chicos. El torero de la tierra Juanito Jimeno dio la vuelta al ruedo en uno y escuchó división de opiniones en el otro.

Aurelio Núñez dio la vuelta en su primero, en el que estuvo valentísimo, y escuchó palmas en el segundo.

Linares anduvo con su peculiar soltura. Gustó al público al comprobar que el pequeño Palomo tiene condiciones de torero. Cortó una oreja en su primero y las dos en su segundo.

PACORRO, HERIDO EN UN FESTIVAL

ALICANTE, 31.—Con la plaza llena se ha celebrado un festival taurino a beneficio del Asilo de Ancianos.

Pastor Peris (?), rejoneador, dio la vuelta al ruedo. Pacorro cortó las dos orejas, que le fueron llevadas a la enfermería, donde le curaron de lesiones menudas graves. José María Montilla, oreja. El Caracol, oreja. Gregorio Tebar "El Inclusero", oreja y vuelta.

NO HUBO OREJAS EN LAS PALMAS

LAS PALMAS, 31.—Novillos de Marina Rocío, mansos. El Tercer Hombre cumplió en sus dos toros, en los que dio la vuelta al ruedo. Luis Miguel Sandino cumplió en su primero y realizó una faena inteligente y de torero bueno en el segundo. Hubo vueltas y saludos.

REVOLERA
(Corresponsal)



El día 17 de enero contrajo matrimonial enlace el matador de toros Pepe Carbonell con la señorita María Teresa Soto, a las cinco y media de la tarde, en la parroquia de San Vicente Ferrer.

El diestro ha estado seis meses en Suiza tratándose de la lesión que sufrió en una de sus actuaciones en la plaza de Madrid, de la cual viene restablecido. Enhorabuena.



SIENDO
GARVEY
ES ESQUISITO



si uno es bueno...
el otro es mejor!

SOLO GARVEY SUPERA A GARVEY



Embarcando en la plaza.
El torero dirige y ayuda en el
enchiqueramiento. En las
fotografías se aprecia claramente
el cuadrado de hierro para que no
se escurra la garrocha al cerrar
las puertas, y los ganchos de las
paredes para poder colgarla.

Textos: ALFONSO NAVALON.
Fotos: TRULLO.

ANTONIO ORDOÑEZ: GANADERO CON SENTIMIENTO

EN «VALCARGADO» EL TORERO
HACE TODO MENOS TOREAR

Dibuja planos para el «Mirador de los Toros»,
elige los piensos, lleva cuatro libros de la ganadería,
ayuda al mayoral en el campo y por las
noches juega al julepe

ANDALUCIA VISTA POR UN SALMANTINO

Alfonso Navalón, enviado especial a Andalucía.—De la encina al olivo. De las riberas del Yeltes, corazón ganadero de la charrería, a la laguna de la Janda. Del fresno al eucalipto. Del campo seco al jardín caliente de las tierras de Jerez. Este viaje tiene mucho de pimienta ganadera. Confieso con vergüenza que no conocía más campo que el de Salamanca y traigo a la espalda todas las costumbres rurales que cantó Gabriel y Galán. Ahora estoy en el escenario vivo de Fernando Villalón. Quien haya leído a estos dos hombres comprende la diferencia que hay entre los que viven para la tierra y los que viven de la tierra. Y no lo digo por buscarle tres pies al gato. Basta estar unas horas en Andalucía para sentir que el campo da vida, que no es la tierra esclavizadora de Castilla. Aquí es más bonito ser labrador y ser ganadero. Aquí se concibe por qué en Salamanca seguimos echando las cuentas por reales mientras aquí hablan de duros. Andalucía es una madre opulenta para los hijos que tuvieron la suerte de no quedarse huérfanos.

Durante unas semanas por las páginas de EL RUEDO desfilarán las casas, los hombres, los toros y los campos del Sur. Antonio Ordóñez, ganadero de Medina-Sidonia, se ha ofrecido a ser nuestro lazarillo en ese mundo señor, tachado por algunos de cerrado feudalismo, que son los ganaderos del campo andaluz.

Apenas hay motivos para escribir todavía: no deja de llover desde que llegamos, pero tengo prisa en dar fe de esta cordialidad que encuentro a cada paso. Hoy acabo de hacer la primera salida. Tenía algo

de recelo. En San Isidro hice una crónica muy poco favorable de los toros castaños de Carlos Núñez. He llegado solo a los "Derramaderos" porque Antonio tenía que ir a los funerales del pobre Juan, su hermano, en Sevilla. Tenía miedo de que surgiera ese clima correctamente frío, echando por tierra el reportaje, pero los seis hijos del difunto ganadero tarifeño me han dejado abiertamente andar por la casa y por los cercados de los toros.

Ayer teníamos que haber ido a "Las Peñuelas", pero Fermincito Bohórquez llamó por teléfono en seguida: "¡Déjalo pal lunes!"

—¿No quedamos en que era hoy lo tuyo?

—¡Sí, pero el lunes quiero organizar una fiesta en tu honor!...

—¡Pero, Fermín; si yo he venido a escribir de campo y no a escribir fiestas!

—¡No importa! Así te enteras de una vez de lo que somos los andaluces!...

Mañana, último domingo de enero, habrá faena en "Jandilla", donde tiene los toros Juan Pedro Domecq: después pasaremos a los "Alburejos", feudo de los caballos toreros de los Alvaros, y de allí a lo del marqués de Domecq. Después, ¡Dios dirá! Desde Puebla del Río ha llamado ya Angel Peralta y desde Sevilla Ramón Sánchez. Andalucía es como un: copa de vino y una sonrisa. Ahora comprendo por qué nuestro Antonio Pérez, llevando en el corazón felpa de charro ligrimo, se pone el sombrero ancho para andar por el mundo.

Hay que sacar los cajones para embarcar un semental para llevarlo a otra finca. Lluve. El amo da ejemplo ayudando a los vaqueros.

Los vaqueros y Sebastlán, el mayoral, esperan que suelten la becerria para "cargarla". El animalito no quiere entrar en el camión, y como había prisa la llevaron como un corderito.



LA PLAZA DE «VALCARGADO»

Tres cosas importantes aprendí el primer día: Que Antonio Ordóñez tiene la mejor plaza de tientas que conozco. Que Sebastián, el mayoral, es de Salamanca, y que Carmina «Dominguín» cose servilletas y guisa en la cocina.

En «Valcargado» debía haber muy poco cuando entró el nuevo dueño. Todo es nuevo: las porteras, que aquí se llaman cancelas; las cuadras, el granero, las casas de los vaqueros. Donde menos se le ha ido la mano es en su propia casa. Una casa grande, acogedora y cómoda. Pero no puede compararse con la plaza. Por eso Ordóñez es un ganadero con sentimiento: «He querido que la plaza sea un monumento al toro, porque si el dinero vino del toro, justo es que le esté agradecido con algo concreto.»

La plaza tiene albero amarillo como la Maestranza y los chiqueros dispuestos de tal forma que apenas se quebrante el ganado. Esta misma mañana embarcaron un semental y dos vacas en un santiamén.

Hay un bar con cristaleras para ver la faena en tertulia sin molestar al tentador. Y en el palco Antonio ha querido dedicar un recuerdo a los toros que le dieron suerte. Allí están, en la barandilla, los hierros a que pertenecieron formando una escala sentimental y triunfante en la vida del torero.

Todas las puertas tienen arriba un hueco de hierro para poderlas manejar con la garrocha sin que se escurra como pasa en otras partes, y en la pared de cada chiquero hay dos ganchos para colgarla con rapidez cuando hace falta salir a cerrar la trampilla del camión o abrir la puerta de otro chiquero.

La plaza, por tener, tiene has-

© NADA CAMBIA
TANTO A UN AMIGO
COMO EL EXITO
YA SEA NUESTRO
O DE EL.

En la sala de estar hay colocado este azulejo. El texto nos evita el comentario.

Ordóñez tiene vocación de arquitecto. Todos los planos de las obras los hace él, y ahora vigila la construcción de un comedor nuevo y un mirador para ver los toros de cerca,



Este es el caserío de "Valcargado",
donde Antonio Ordóñez vive
y trabaja como un
auténtico ganadero andaluz

Ordóñez se levanta, y seguido
de "Chinda", la perrilla traviesa
de la casa, se dirige a las cuadras



ta duchas. Y sus defectos. Se los digo sin rodeos:

—Antonio: Aquella puerta de salida tiene holgura y se ve el campo.

—¿Y qué pasa por eso?

—Pues que las vacas pueden coger querencia. Además, las paredes son bajas y se distraen.

Y el ganadero contesta rápido:

—¿Y tú crees que si una vaca se aquerencia o se distrae merece quedarse para criar toros?

Tal vez alguien se pregunte qué hace Antonio Ordóñez con vistas a su reaparición. Tal vez alguno piense que estoy escribiendo fuera de cacho porque estoy ante una figura del toreo y como tal debo presentarlo.

Pero no es así. El Ordóñez que vive en «Valcargado» es un ganadero desde que se levanta hasta que se acuesta. Nadie que venga por aquí puede sospechar que este hombre tenga que salir dentro de poco a enfrentarse con una reaparición que puede ser histórica para la Fiesta.

Se pasa las horas encerrado en la oficina con Emilio Rosales estudiando vaca por vaca la historia y la reata de cada una. Cuando contemplo asombrado el escrupuloso lujo de fichas y datos me sale al paso con una frase que no se sabe dónde termina la modestia y dónde empieza el orgullo: «¡Soy tan buen ganadero como el mejor!...» Y se queda sonriendo con esos ojos tristes y traviosos que pone cuando quiere hablar en serio sin renunciar a la guasa: «Soy tan bueno como el mejor, porque los lidio como ellos, ¡bravos y mansos! El secreto para ser buen ganadero es no criarlos ni muy bravos ni muy mansos, para que estén contentos el público y los toreros. Si sólo salen bravos, el público está encantado, pero el torero te pone el sello. Y si salen mansos, ¡figúrate cómo se pone el público!»

A veces, cuando llego de «espantar» perdices, encuentro en la sala de estar a Carmina rematando a golpe de aguja un juego de servilletas. «Quiero terminarias antes de ir a Madrid a ver a las niñas.» Carmina sigue afanosa como una modista que entregara mañana un encargo. «¿Dónde está Antonio?» «¿Y dónde quieres que esté? En la oficina, con Rosales. ¡No sabe estar en otro sitio!»

Antonio tiene cuatro libros delante, gordos y negros como los toros, y con el hierro en oro. Su control no puede ser más escrupuloso. Esta mañana hemos ido con Sebastián para ayudarle a poner la ficha a una becerria de cuatro días. Al terminar se inscribe el animalito en el «libro de

aparición». La plaquita de metal con el número tiene por objeto evitar que «pierda» a la madre el día del herradero por cualquier confusión del mayoral.

En el libro segundo, llamado «de herradero», la becerria queda marcada con su número definitivo y reseñadas todas sus características: nombre, pelo, madre, nombre de la madre, número y nota de la madre, número del folio donde consta el historial de la madre, nombre del padre, número y raza, observaciones.

Cuando llega la tiente pasa su comportamiento al libro tercero, llamado «de tentadero». Para comprobar el criterio de selección que tiene el nuevo ganadero abre este libro. El número 1 de la ganadería lo tiene «Granina». Tomó seis puyazos. El último con poca fuerza. Llega a la muleta con casta, pero quedándose corta. Desechada por mal estilo para el toreo. Murió en el matadero de Barbate. El número 73 se llama «Biblica»; tomó 10 puyazos.

De menos a más (en el quinto se dolió). Con la muleta sacó casta y se quedó corta por falta de fuerza. Aprobada como desecho bueno pendiente de retentarla. La vaca en sí era de desecho, pero teniendo presente la familia y, sobre todo, que sigue las características de Parladé, ir de menos a más. Ordóñez decidió darle un margen de confianza. Cuando una vaca es aprobada en la tiente pasa al libro cuarto, destinado a criar y detallando todos los pormenores de la madre y la abuela.

Pero todavía quedan cuatro libros más en el armario: tres de machos, donde se controla el nacimiento, herradero y el juego que dio en la plaza, y, finalmente, el libro de sementales, con reseña y nota de todos sus productos.

Después de ver esto me olvido que estoy ante un matador de toros.

Pero en este retiro de «Valcargado» hay mucho para escribir. De momento basta con dar fe de que hemos descubierto un ganadero con sentimiento. Todos los días, con agua como ahora o con el levante furioso, Ordóñez va a ver sus toros y sus vacas. Todavía no lo he visto desdoblarse un capote de los treinta que tiene en el enorme ropero. Todavía no ha dado un natural al aire. Pero todas las noches se encierra en el despacho a ver la ficha de «Langostero», de «Charmuco» o de la «Fandanguera».

Andrés Vázquez y Miguelín andan sudando y corriendo por los montes. Antonio todavía no ha empezado a prepararse.

Cuando le preguntó por qué no hace ejercicio, contesta: «La carrera que no echa el galgo, en el cuerpo le queda.»

ULTIMA HORA: CANOREA, EN «VALCARGADO»

Hay que dejar paso a la actualidad. Otro día seguiremos hablando de la vida que hace Ordóñez en «Valcargado». Hoy domingo nos hemos ido a Jandilla, donde «Obsequioso», un semental castaño, pudo acabar con Juan Pedro Domecq y un servidor. Me figuro que Trullo habrá sacado las fotos del susto. Ya las verán otra semana.

Esta tarde estamos ya en primavera. Aquí empieza en las Candelas, pero se adelanta dos días. Después del levante y el diluvio hoy ha lucido el sol con fuerza.

Al volver a «Valcargado» encontramos el «Mercedes» de Canorea en la puerta. Había traído una botella de coñac Osborne, y Antonio, pronto al chiste, le ha dicho: «¡Mira que si te ve Juan Pedro Domecq con esta botella!»

Falta muy poco para que salga el expreso de Jerez, donde debe salir esta información. Ordóñez y Canorea se han marchado al comedor. Carmina se ha quedado con Monterito en la sala de estar. No hará falta decirles que en estos momentos aquí al lado se está decidiendo la contratación del rondeño en la Feria de Abril en Sevilla. Los dos han entrado en perfecta camaradería. Según dicen fuera de «Valcargado», entre lo que pide uno y lo que ofrece el otro hay una diferencia de 60.000 duros. Es de esperar que dentro de unos momentos lo «echen al medio» y podamos darles la gran noticia.

Durante una hora larga Carmina se ha paseado nerviosa. Hemos vivido unos momentos de intensa curiosidad. Al final han salido todos muy serios. Al pasar junto a mí Canorea le preguntaba al torero: «¿Vas a estar aquí toda la semana?» Después nos enteramos que han tenido una toma de contacto cordial. Que Ordóñez toreará en el Puerto de Santa María y en Sevilla; pero lo de la Feria sigue en el aire.

Antonio acaba de llegar a verme escribir y me dice: «¡Desde luego esto no te habrá pasado en la vida! ¡Que vengan a meterte la noticia en casa!»

Emilio Rosales está esperando para llevarse estos papelotes a Jerez. No es cosa de hacerlo esperar. Ni a ustedes, pacientes amigos. ¡Hasta otro día!

A. N. G.



Ordóñez y Canorea en «Valcargado», tratando de la Feria de Sevilla. Esta semana se decidirá (Fotos TRULLO)





La hora del café: Carmina con Andrés Vázquez, Miguelín y Juan Antonio Romero. Al fondo, Ordóñez descansa

Abajo: Desde los "dos caballos", Ordóñez dando instrucciones a su mayoral



Carmina tratando de ganar para un cordero que encargó para la comida del día siguiente. Ordóñez y nuestro enviado especial ojean un semanario agrícola



Desde una terraza del caserío Ordóñez habla con Navalón del viento de Levante y de los toros que pastan a lo lejos



—Está visto y revisto que hay gente para todo. Acabé de escuchar a un individuo que el toro a los cuatro años está... ¿cómo ha dicho?... ¡Ah, sí!... que está en toda su plenitud... ¿Qué te parece? Que lo sostengan los criadores y sus secuaces (como dice el secretario del Ayuntamiento), bien está, porque, al fin y a la postre, son voces interesadas. ¡Pero que lo diga un simple aficionado...!

—A lo mejor era un aficionado simple.

—Es bastante amigo tuyo, aunque te vas a quedar con las ganas de saber quién es, ya que por menos de nada le vas con la copla... ¡Mira que a estas alturas no saber que el toro no es verdaderamente un toro hasta después de cumplir los cinco abriles...!

—Ejemplo al canto.

—Se podrían poner a montones. En fin, ahí va la liebre, o, por mejor decir, los gazapillos, porque se trata de un par de satélites, vulgo calandrias, que se quedaron de non al final de la temporada del año 10 y que por entonces eran bien poca cosa, como te digo... Quedarse solamente con dos toros para cinco años, bajo la base de que no se pueden juntar con las dos partidas de cuatreños, es un garbarro como otro cualquiera; pero, ¡qué se le iba a hacer! Tu padre dispuso que se quedasen con un par de bueyes a pasar el invierno en «Las Cañas de Mojanán», y nos hicimos cuenta de que no teníamos ni tal finca ni tales toros. Al cabo de un mes quitamos los dos bueyes, porque los dos sujetos estaban muy aumidos y demostraban ser sumisos y obedientes. La vida que ambos llevaban era muy verdadera; pero como nada cansa tanto como el bienestar (según habrás oído decir muchas veces a tu padre), una fría y oscura noche de febrero decidieron abandonar la posada y salir por esos mundos en busca de aventuras, a favor de que las tapias de dichas cercas no son muy seguras, que digamos. A la mañana siguiente, cuando el vaquero que tenía a su cuidado aquel costado se dirigía a la finca, se encontró a un vecino que le dijo: «No te molestes en llegar, porque los pájaros han volao.» El hombre fue tan atento, que le dejó su caballo para que corriese a casa del amo a dar la novedad, y él se quedó de a pie. Entre galope y galope, el vaquero, que a lo mejor era «Matijuelas» (no estoy fijo), fue observando la huella de los dos tunantes, que había quedado patente gracias a la humedad que acusaban los caminos muertos y las coladas con motivo de unos chaparronejos del día de antes. Y para que la cosa fuese más complicada, el hombre sacó la conclusión de que, después de bordear el pueblo por «Navalaosa», el Camposanto y «El Cerrillo», al llegar a «La Corredera» se dijeron adiós, y mientras uno tiró hacia la Sierra, el otro iba camino del Moral... ¿Por qué sería esto, puesto que los dos toros eran hasta entonces uña y carne?

Después de hablar con el señorito se organizaron las dos comitivas que habían de salir en busca de los fugitivos. A mí me tocó ir hacia Moralzarzal, y siempre sin perder el rastro y pidiendo noticias a unos y a otros llegamos a El Boalo en las primeras horas de la tarde y preguntamos a un grupo de mujeres, que hacían media y corcusan ropa blanca en una solana, si habían visto por el contorno algún toro escapao.

—Contestarían que no.

—Cabalmente. Es más, remacharon el clavo diciendo que toro, propiamente, no habían visto ninguno, y mucho menos, bravo. Hicimos la misma pesquisa a otro corrillo de vecinas que hacían lo propio un poco más allá de las primeras..., y nada. Entonces yo, echándolo a barato, dije: «De por fuerza que las mujeres de este pueblo sois faltas, porque la última pisada del animalito, que se ha visto claramente, está a un tiro de fusil de donde nos encontramos, así que el bicho no puede andar muy lejos.» En esto, una vecina, que parecía más espabilá, refirió que sobre el mediodía había anduleao por el centro del pueblo, al husmo de las vacas, un novillito forastero mu majo... «¿Es negro?» «Como la mora.» «¿Muy fino y bonito?» «¡Yo qué sé...!» «¿Con la cuerna brochita, es decir, recogida?» «Creo que sí.» «Es el toro que venimos buscando.» «Pos lo que tenga ése de bravo, que me lo claven en la frente.» «¿Ande estará ahora?» «En un prao que queda ahí abajito, haciendo compañía a unas cuantas novillas del pueblo... La noticia corrió como un reguero de pólvora. Las mujeres, y hasta algunos hombres, se encerraban en sus casas, atrancando la puerta, no sin enchiquerar a la chiquillería, mientras decían a voces: «¡Arrecogerse todos! ¡Un toro escapao! ¡Y de los Martínez!»... Me gustaría a mí saber tirar de pluma para escribir acerca de esto un cuadro de costumbres, haciendo ver cómo las gentes, que estaban tan confiadas cuando creían que el toro era manso, apenas oyeron decir que era de casta sentían un miedo insuperable, siendo así que el toro seguía siendo el mismo.



CUENTOS DEL VIEJO MAYORAL

«UN PASEO POR LAS PRINCIPALES CALLES DE EL BOALO»

—Las que ya no resultaban las mismas eran ellas... Costaría trabajo apartarle de las vacas.

—¡Calcula!... Y más habiendo padreado cuando era utrero. A pesar de que resultaba muy noble, como se nos quiso escapar tres o cuatro veces y no le dejamos salirse con su intento, a última hora estaba bastante provocativo. Pero, en fin, antes de que se hiciera de noche quedó, con los mismos bueyes que le habían acarreado, en una cerca que tenía las tapias como es debido y ya no volvió a dar un ruido en los tres meses largos que estuvo en el terreno antes de morir en la plaza de Madrid.

—A lo mejor le vi yo lidiar.

—Por poquito... Se jugó el día 30 de mayo de 1911, y como ese día era martes, tú fuistes

al colegio. En cambio, cinco días más tarde llevó la Juana, o sea, la cocinera, a ver por primera vez los toros de la cruz. Y por cierto que tuvistes suerte, pues el primero, llamado «Mestizo», fue superiorón, y después de su lidia, a mí me tocaron las palmas.

—Lo recuerdo como si lo estuviera viendo. Entonces el toro que se paseó por El Boalo era el «Gamito».

—¡Naturalmente! El mismo cuya cabeza estás contemplando en este momento. Don Indalecio Mosquera, que era el mismo demonio (dicho sea en el buen sentido de la palabra), al ver que en Aranjuez toreaban Bombita y Fuentes, quiso evitar a los madrileños las fatigas del viaje a Aranjuez, que se hacía en trenes poco cómodos, y, como suele decirse, puso toda la carne en el asador. Ocho toros, para Machaquito, Pastor, El Gallo y Bienvenida. Corrida de concurso, con cinco mil pesetas de premio para el toro mejor. Contó en seguida con nosotros, pues la cruz se había estrenado dos años antes y el cartel de la ganadería subía como la espuma. Tu padre le dijo que tenía un toro muy aparente para el caso. Y aquí de lo que decíamos al principio: aquel monicaco del pasado septiembre se había convertido, sin saber cómo, en un torazo de treinta arrobas, sin otra explicación que el paso del tiempo, pues cumplía los cinco años casualmente el día antes de lidiarse. Desde luego, por su estampa era un verdadero toro de concurso. Por cierto que cuando alguno de los amigos íntimos de la casa se enteró, muy a última hora, de cuál era el toro que íbamos a bajar a Madrid, se le cayeron los palos del sombrero. «Parece mentira, Julián, que para una corrida de concurso escojas un toro que tiene bien demostrada su mansedumbre...» «¿Cuándo y dónde?» «¡Hombre, en El Boalo, cuando andó entre las mujerucas, sin mirarla siquiera!»

—Y, ¿qué dijeron al ver que se llevaba el premio?

—Que lo que se había hecho era jugar con fuego, y eso es siempre peligroso. El caso era hablar por hablar, porque estos toros pacíficos en el campo son luego los mejores en la plaza.

—¿Tú te acuerdas bien de la pelea del toro?

—¡Pa chasco! Tomó cinco varas entre el 8 y el 10. Las tres primeras con más alegría. En la tercera le pegaron un disparate. Sólo se le pudo poner el defecto de no andar muy sobrado de fuerza (no te olvides que había estado en vacas). A la muleta llegó un poquito apagado, pero conservando la bravura, hasta el punto de que durante la faena salió tras un peón entrometido y remató en tablas. Resultó suave, noble, sin malicia ninguna, y fue aplaudido en el arrastre.

—¿Y de estampa, respecto a los otros...?

—El de más presencia, sin duda. Era un animal hermosísimo, según se puede ver hoy mismo por las fotografías.

—¿Recuerdas de quiénes fueron los otros toros?

—Vamos a ver... El segundo fue de Guadalest, muy bravo en varas (mejor que el nuestro); hizo una pelea escandalosa. Baste decir que con un caballo prendido en los cuernos acometió al otro picador, haciendo carambola. Pero en banderillas buscó alfileres y a la muerte llegó incierto y huido. El siguiente, de Benjumea, un berrendo, tardó en entrar a los caballos y muy ligero en salir; resultó manso y huido al final. El cuarto, de don Esteban, reparado de la vista, hizo una buena pelea en varas, demostrando poder; pero llegó muy aplomado a la muleta. El quinto, de la viuda de Pérez Taberner, flojeó en el primer tercio y estuvo muy quedado al final. El sexto, de Urcola, fue al corral por manso. Le sustituyó uno de Gamero Cívico con mucho poder, que hizo cosas feas y achuchó en la muleta. El séptimo, del Conde, empezó bien, pero fue a menos y le estropearon con un puyazo y un par delanteros. El octavo, ¿de quién fue?... Era un cárdeno de la casta de los del Duque, y después del nuestro el que más gustaba en los corrales; pero no hizo más que medio cumplir en varas y sacar agua de la noria después.

—¿No sería de Trespalacios?

—¡Caballito!

—¿Discutió mucho el Jurado?

—No muchazo. Cuatro de los vocales (Hache, Llaneces, Valentín Martín y Talavera) se inclinaron por el nuestro. Sólo N. N. defendió acaloradamente al toro de Guadalest; pero acabó por allanarse, porque el cartel decía que se premiaría al toro que mejor pelease en los tres tercios. Por cierto que tu padre puso un telegrama que decía: «Gamito, bueno, buen estilo, no se conoce fallo.» Y al entregar el parte, Campaño dijo: «Enhorabuena si procede, porque la noticia hoy viene con clave.» Tu madre le explicó lo que quería decir y, como tantas otras veces, se le osequió con una copita para festejarlo.

Luis FERNANDEZ SALCEDO

EL RUEDO

Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección, Redacción y Administración, Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas)

Año XX - Madrid, 2 de febrero, de 1965 - Número 1.076

Depósito legal: M. 881 - 1953

VERDAD Y COMPRENSIÓN

Para que los hombres seamos relativamente felices en esta senda erizada de espinas que es la vida, necesitamos de una mutua y recíproca comprensión.

Pero esta comprensión no es posible si antes no hemos estudiado y matizado bien nuestras propias imperfecciones, pues sólo así podremos tener capacidad de benevolencia para con los demás.

En el campo de la tauromaquia, donde la pasión nubla tantas veces al entendimiento, habrá de aplicarse con la mejor buena voluntad la anterior regla moral y psicológica, para que las nuevas promociones de toreros y aficionados sean justa y proporcionalmente comprendidos a base de nuestra propia comprensión.

De no hacerlo así, perderán la fe, y la confianza en los que les demos traslado del pasado que no vinieron, porque para crear, el hombre necesita de la racionalidad de lo que cree como basamento firme de lo que debe ser creído, pues lo opuesto a la razón no cala hondo, ni siquiera en las almas predisuestas.

Es por ello que estas nuevas promociones de hombres venidos a la vida de una actualidad diferente no puedan comprender a los que se obstinan en seguir siendo incomprensivos y por esto incomprensibles para un mundo que no se detendrá jamás a pesar de nuestra resistencia a morir.

No se puede decir a las nuevas generaciones que todo lo que pasó y nosotros vivimos fue lo mejor por pasado, porque esto no sólo no es verdad, sino que es injusto el que se afirme y enormemente perjudicial para la propia verdad en sí que nosotros amamos.

No se debe en tauromaquia sostener con machaconería de enfermos o de afincados febriles que con Fulano terminó el arte de torear, ni con Zutano el de estoquear, ni con Perengano el pundonor y la vergüenza toreras, porque mientras exista el hombre existirá la parte positiva o negativa del arte, del valor o de la honestidad profesional, que son consustanciales con aquél y con su espíritu. Y en tanto este espíritu aliante y se cultive, aquellos valores brotarán—con formas nuevas si se quiere—, pero valores humanos al fin, que serán aún menos imperfectos si nosotros hemos sido portadores solamente de verdades enteras y completas para que puedan elegirse por los que nos sucedan en el tiempo en lo mejor de sus virtudes, desechando por impuros los defectos de que adolecieron los valores precedentes.

Sólo así se hará crítica constructiva y beneficiosa para la Fiesta de los Toros. Sólo de esta forma podrá legarse a la presente y futuras generaciones una historia verdadera del arte de torear. Sólo siendo veraces podrán creer en nuestra verdad los que aspiran a conocerla y practicarla. Lo contrario es no saber envejecer, o lo que es peor, no saber disimular nuestro complejo de hombres acabados por un atardecer inenarrable.

Yo, que ya cifo en los sesenta, no quiero padecer este pecado de la edad. Ya tengo bastante con mis imperfecciones y flaquezas de hombre, para que encima arrastre el de el fraude a la verdad, por pasión, por ignorancia o por malicia, ve los demás equivocados hagan examen de conciencia ante Dios y obren con estricta justicia rectificando sus errores. Sólo así se podrá tirar la primera piedra al pecador si realmente se encuentra libre de culpa el que la tire. Y EL PASADO fue también pecador.

Dejémosle en nuestro recuerdo, con la alegría o con el amargor de haberlo vivido. Pero sepamos, sobre todo, vivir el presente poniéndole un poco de poesía, porque otro día que no estará muy lejano habrá también de sucumbir en unidad o variedad de virtudes y defectos.

Lo que importa en definitiva es la verdad en sí, que en este caso es nuestra Fiesta incomparable, siempre acrobática por téticos enterradores, pero al fin siempre triunfante.

Por ella levanto la copa de mi esperanza en el alborar del año recién nacido. Que él quiera que sea para su gloria. Lo demás es cosa de hombres. Y muchas veces de hombres que no saben comprender ni ser comprendidos.

Miguel GAYO

LAS PUNTAS Y EL REJONEO

“Hipomo —inventor del freno o bocado—, más conocido por Belerofonte, en el apuro de batirse a muerte con el monstruo (la Quimera) pidió auxilio a Minerva. Y la diosa le prestó su “Pegaso” —como si dijéramos su “Bordó”, su “Espléndida”, su “Ingenioso” o su “Triunfo”, montado en el cual “y desde la altura que en los aires le convino”, acabó a saetas con el monstruo, sin peligro para su persona.”

(Manual de Mitología, de P. Escosura.)

Nadie crea, sin embargo, que el toreo a caballo —del que es trunfo suyo la hoy desangelada suerte de varas— constituyese en ninguno de sus antiguos empeños, una inocente teoría torera, o un mero alarde de doma y monta, al estilo de las exhibiciones de la Alta Escuela de Viena.

Por el contrario, la historia —que el hombre escribe y olvida— nos enseña cómo los toros del toreo montado, intactas las armas de su frente, “mueren, matando”. Matan, unas veces, caballeros. ¡Diecinueve nobles y varios plebeyos en una fiesta de Roma en 1494! Y otras veces, las más, caballos. Porque junto a muy duchos jinetes —“ases”—, los hay tan desmañados cual aquel de quien Quevedo, en la Corte de Valladolid, escribe que “el toro le mataba los caballos sin que pudiera quejar de él (del caballero), ni entendiéndose que traía rejón, ni que venía encima.”

Los toros, poderosos, ofensivos, hieren y matan. La raíz del lidiar a caballo es la propia de que toma su savia el toreo de a pie: la raíz del peligro. Y del modo de sortearlo, va tejiéndose, para entrambos toreos, su “técnica” y su “arte”.

Pero, con todo y ello, pese al arte y al valor de los empeños montados, y a sus sucesivos y magistrales sistemas —la brida, la jineta, el rejón—, llega un momento en que el torero de a pie arrebatado al caballero su galón de plata, destronándolo de su solio secular. Importa poco que, en tal cual oportunidad, el jinete descabalgue “a tomar satisfacción del toro” como el montero en un “agarre” del jabalí; pues las suertes del de “abajo”, sin el caballo intermediario, evidencia, de más en más, cuán distinta es la nueva emoción, y cuán eran de grandes las ventajas del que lidiaba desde la altura conveniente, desde arriba.

El diestro, plantado en la arena, en el mismo plano y a ras del toro, de boca a oreja, de corazón a corazón —prohibido el escape y censurada la enmienda—, realza a términos inusitados la nueva épica... El toreo de a caballo se desplaza. En su fase del rejón, traspone la frontera de Portugal, que le es particularmente amada y allí fomenta y madura una escuela propia en la lidia de toros embolados, bajo el lema de “el arte por el arte”, y ausente el riesgo. Los cabaleiros portugueses sostienen, con sus reconocidas dotes y su afición, este lucido vestigio del albor de la Fiesta. Durante muchos años, tan sólo de cuando en cuando, se asoman a nuestras corridas de gala, o fiestas reales, envueltos entre penachos y atavíos, como una señorial y memorable antigualla.

Andando el tiempo, un día de nuestros primeros años veinte, aparece, a caballo, en los ruedos

que antes había intentado conquistar a pie, el cordobés don Antonio Cañero, con un distinto atuendo y una escuela distinta. Viste traje corto, a la andaluza, y más castizo que clásico, le injerta al rejoneo la aguda púa del toreo en campo abierto y le devuelve el peligro de otras púas más agudas: las puntas de las astas. Además, descabalgando, no “a tomar simplemente satisfacción del toro”, sino a completar las estampas del toreo montado con las escenas finales —muleta y espada— del drama de a pie. ¡El toro puede volver a “morir matando”. Y Cañero alterna con los toreros “de igual a igual”, y, en ocasiones, con rango superior.

Su vibración es corta; poco más de una ráfaga. Pero sus tres años de auge reinstauran el rejón. Y en la competencia que, a su ida, deja él entablada entre “caballistas” y “cabaleiros” —puntas y bolas—, acaba por surgir, años después, una transacción que conviene a ambas escuelas: el “despunte”. Transacción tanto más tolerable cuanto que en ese entonces de los años cuarenta despuntan también, a todos su talante, sus toros los espadas en boga.

Transigencia, por otra parte, deplorable pues que la mengua en las cabezas del enemigo aumenta la fantasía en las cabezas aficionadas y facilita demasiado el acceso profesional a la escala montada, incluso a quienes ni saben montar. Desde luego, brillan al margen de la turbamulta excelentes caballistas —de que el primer Domecq es capitán—, y estupendos cabaleiros con Los da Veiga y Nuncio al frente. Mas, a cambio, el rejoneo se convierte en un picadero popular; en un inmenso caravanserrallo. Para confusión y despiste de cuantos ignoramos los secretos resortes y habilidades del arte de la equitación y no acertamos a ver, en la mayoría de los lances, otra superioridad que la de Belerofonte asaeteando a la Quimera.

Así ello, he ahí que en esta actualidad —hace dos temporadas—, Alvaro Domecq “junior” lanza bizarramente el guante de la reimplantación del toro limpio para las lides del rejoneo. Como en tiempo de Cañero —y él también gusta de la muleta y del estoque—, los toros del nuevo Domecq, al menos en la plaza significadas por su ambiente o por su categoría, salen con toda la capacidad ofensiva: trapío y puntas. “Para devolverle —dice el joven Domecq— a este arte su riesgo antiguo y su antigua emoción.” Sin preocuparle, por cierto, que la cercanía y, sobre todo, la despaciosidad con que él ejecuta —métrica “belmontina” subida a caballo—, por ser inconcebiblemente modernas, multiplican el riesgo antiguo para su cabalgadura y para él.

La idea es magnífica. Vuelta al

DESDE MI RINCON

peligro de las puntas, que galvanizó el olvidado arte, y selección y poda del frondoso árbol del rejoneo. El éxito acompaña a la idea. Pero... no es ya el momento. El peto cambió de clima y de ambiente el toreo montado. Cuando los petos acorazan toda la anatomía del caballo de varas, ¿cómo exponer a la jaca, preciosa y domada, de un rejoneador? Por otro lado, los públicos no “valoran” las puntas; no distinguen entre el toro limpio y el arreglado. No se enteran, y si se enteran, como al marido del cuento, no les importa. Y ni tampoco les importan las puntas en el toreo de a pie, según puede apreciarse en los continuos y sonados éxitos de los festivales descarnados.

En segunda Domecq renuncia, ante lo vano de su esfuerzo y lo estéril de su rasgo. Y muy sensatamente a nuestro ver. Pues que repasado este bosquejo histórico, ¿a qué fin acrecentar un riesgo que no aprovecha ya al jinete y aprovecha mucho menos al caballo? Bastará al interés del espectador con que, en la próxima temporada, a los toros y novillos destinados al rancio arte del rejón se les “afeite”, eso sí, sin apurarles tanto que sangren, según uso. Sin degollarlos, o sea, sin confundir el despunte con el desmoche.

Sería tonta —amable aficionado comunicante— la exigencia de puntas en el rejoneo, y precisamente a solicitud de sus “ases”, en la hora precisa que disminuyen los escrúpulos a cerca de esta deleznable materia en el campo de los otros “ases”; en el ámbito del otro toreo que desplazó al de a caballo, a cuenta de afrontar un riesgo mayor...

CLARITO





Voltereta de José Mata "El Canario"



Rafael Molina, que tuvo detalles, lancea de frente por detrás



El aparatado y el sorteo de los novillos. ¡En mangas de camisa en enero!

LAS PALMAS Y TENERIFE: RIVALIDAD TAURINA

No acostumbramos a mentir, ni mucho menos a insultar. Procuramos tocar todos los temas con la mayor objetividad y, sobre todo, con buena fe. EL RUEDO dijo hace unas semanas: «La Fiesta de toros ya es una realidad en Canarias». Mil veces se ha hablado de los duendecillos de imprenta. El original decía textualmente: «La Fiesta de toros ya es una realidad en Gran Canaria». Se equivocó el titular y de golpe y porrazo nos hemos encontrado envueltos en una «pelea» en la que no tenemos arte ni parte: la rivalidad tra-

dicional existente entre Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife.

Los de Santa Cruz—en agresivas cartas que nos han llovido—alegan sus setenta y dos años viendo corridas de toros con grandes maestros. Y se atreven a preguntarnos «que si EL RUEDO estaba al tanto de ello». Aquí los desmemoriados son nuestros amables comunicantes. La colección de nuestro semanario tiene la casi totalidad de las reseñas de las corridas celebradas en la paradisíaca isla. Nunca hemos sido parcos en la información tinerfeña. Gus-

Nuestro corresponsal gráfico en Salamanca, Angel Prieto, que circunstancialmente está en Las Palmas, nos manda esta fotografía y nos informa que ha acudido a los toros en la plaza portátil de Gran Canaria. Dice haber salido decepcionado. Se lamenta de las explicaciones que se dan por los altavoces y de la actuación de los novilleros.

AGRAVIO Y DESAGRAVIO, ¡INOCENTES!

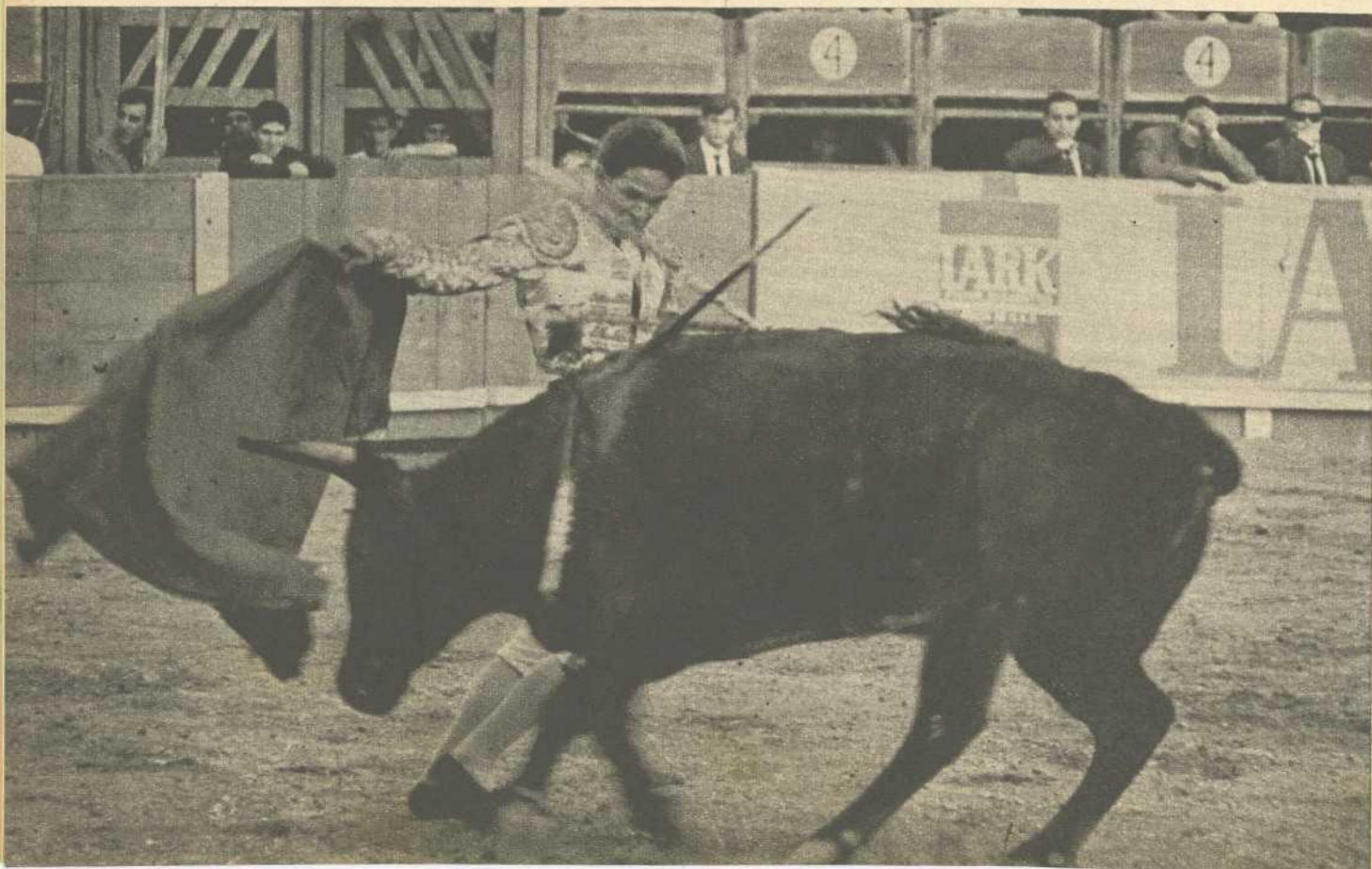
tosos hacemos la aclaración (insistimos que ajena a nuestra voluntad) del titular; pero de lo que no abdicamos ni abdicaremos es de nuestra postura de buena fe. Nosotros—no le vendría mal que lo aprendiese cierto periódico tinerfeño—no jugamos ni con la mentira ni con el insulto. Nuestra ética profesional nos lo impide. No osamos menospreciar a una provincia española por la que no sentimos—como por todas—, más que admiración y afecto.

Antes de cargar las tintas, como ha hecho el colega, hay que cerciorarse bien de los hechos. Y si el firmante Altober ya ha escrito una rectificación titulada «Nobleza obliga» en la que desagravia a nuestro informador, en este caso el ilustre abogado don Felipe Casanova Machado, del que hace encendido y justo elogio, hubiera sido más caballeroso hacer una rectificación extensiva a toda la información. EL RUEDO está hecho por universitarios, señor Altober, que no pueden ignorar ni geográfica ni históricamente lo que es Tenerife. Que han estado en Tenerife y que les parece el paraíso mismo, aunque tenga tan mala Prensa.

Por otro lado, al margen de pequeñeces nos encanta que exista una gran «rivalidad taurina» entre las dos ciudades. La Fiesta de toros necesita de aficionados que polemiquen, que incluso quieran mantener una supremacía en tauromaquia. Esto es un auténtico despertar de la Fiesta en ambas Islas. Nos parece un halagüeño porvenir. Otro nuevo horizonte para las corridas: Dos plazas de toros de dos provincias españolas ¡funcionando durante todo el año! Puede haber mejores perspectivas?

Que siga, pues, la pelea. Pero una pelea abierta, noble, con la constante de una competencia que va a beneficiar a la Fiesta. Ese es nuestro deseo. Nuestro único deseo. Quienes nos conocen, lo saben.

Pedrin Benjumea, "El Tercer Hombre", er una "reolina"





Rostros orientales en los tendidos. No todos iban a ser chinos...



Rostros hispánicos en los tendidos



Un puyazo por los sótanos al escurridillo burel de Guardiola

Luis Miguel Sandino recibe en la cama, donde convalece del percance que sufrió, la Palma de Oro

Otra Palma de Oro para Pedrín Benjumea. En Las Palmas... palmas. Natural. (Fotos PRIETO)



Vicente Zabala durante la lectura de su interesante conferencia sobre "Sinceridad"

VICENTE ZABALA CORTA LAS OREJAS

Su conferencia «Sinceridad» abrió la temporada oratoria taurina

Nuestro querido compañero Vicente Zabala se vio el primero frente al portón de los sustos en la feria invernal de conferencias taurinas. Disertó en la jornada de apertura del ciclo de «Los de José y Juan», prestigioso donde los haya.

Preside el conde de Colomí, que saca el pañuelo blanco—casi bandera blanca—de la alianza con al juventud: este año los conferenciantes serán jóvenes, influencia, sin duda, del toro moderno. Suenan hipotéticos clarines y tenemos en el ruedo del Círculo Mercantil el toro de la «Sinceridad».

Lo para-peón de confianza—Luis María Anson, que para seguir el uso habitual en los ruedos no se limita a correrlo a una mano e irse, sino que torea por lo fino y, como el toro sale alegre, se luce, y mucho, antes de retirarse al callejón para fumar un pitillo. Ovación.

Vicente Zabala se muestra valeroso, dominador y artista. Enfoca todos los tercios de la Fiesta—que en esto la oratoria es más larga en tercios que los cuatro que tiene la corrida, ¡que ya es tener!—y hace una apasionada lidia de «Sinceridad». De su «Sinceridad», diríamos más propiamente, ya que su personal enfoque de los temas, su modo de enfrentarse con ellos, dando el pecho en el cite, cargando la mano..., es decir, la suerte, y rematando con justeza, provocó muchas veces el delirio en el graderío, pero dejó muchos puntos propicios a la polémica: polémica sobre toros, como a Zabala le gusta.

El trapío del toro, la personalidad de El Cordobés, la ausencia de Ordóñez, la afición de la Empresa de las Ventas, se pusieron a prueba en la corrida. Con lo cual queremos decir que en la lidia de «Sinceridad» no faltaron los clarinazos para todos, entre el alegre—y a veces cruel—clamor de la multitud, que había puesto el «No hay billetes» en honor del joven toricantano.

Terminó Zabala con un volapié, canto a la esperanza en la vuelta al toreo clásico: al toreo bueno. Hubo ovación, gritos de «¡Crítico! ¡Crítico!», felicitaciones, abrazos, corte de orejas y salida a hombros.

Mientras tanto, en EL RUEDO estamos informados... y dialogando.

Estuvo lleno el amplio salón del Círculo Mercantil en la sesión inaugural del ciclo de invierno. En primera fila, la hija y nieto de Juan Belmonte hacen acto de presencia en la solemnidad convocada por «Los de José y Juan»

(Fotos MONTES.)



SEVILLA: FERIA DE ABRIL

DOS TARDES CADA TORERO:

DIEGO PUERTA FACILITO LA SOLUCION

El Cordobés y Fermín Murillo torearán la corrida de la Prensa sevillana

SEVILLA, 30. (De nuestro corresponsal.)—La Feria de Abril es una máquina complicada, compuesta por excesivo número de piezas. Obtenerlas es ya un esfuerzo considerable. La Fiesta tiene lo que Tailnard de Chardin llama una "estructura divergente". Todo tiende a la disociación, al "me opongo", al basta que se le propongan a un torero los toros de A. para que se empeñe en torear los de B. Salvo cuando se trata de miuras, que en este caso la unidad de criterio es total: nadie los quiere.

Obtener las piezas es, repetimos, una tarea ardua. Pero, si cabe, lo es más acoplarlas. Y eso explica ese nerviosismo que percibimos en los medios próximos a la Empresa de toros de Sevilla, si cabe más que en la Empresa misma, porque don Diodoro Canorea Arquero hace honor a lo helénico de su nombre, oponiendo, dentro de lo amable, cierto gesto olímpico, fabricado de intensas experiencias pasadas, a las dificultades.

Esta entrevista la hemos sostenido en su despacho de la calle de Zaragoza, donde todavía están cerradas las ventanillas en que se expenden los billetes y los abonos. Pero no hemos podido completarla. Ha sido una entrevista abierta, a la espera de algún suceso que a lo largo de la semana completase una informaciónmente los demás. Y no hubiera sido posible traer a otros diestros que van a venir, a Dios gracias, que hace mucho tiempo es conoci-

da en lo fundamental, pero a la que restan detalles importantes.

—Todavía estoy luchando para encajar los carteles.

En algún periódico local se había asegurado que no se trataba más que de elegir el momento para darle a la publicidad. No es así. La Fiesta es el secreto a voces y lo que no se sabe es que no es todavía una realidad. Canorea nos revela sus últimos pasos:

A DOS CORRIDAS

—En los días últimos he procurado conseguir, y lo he conseguido, que las figuras todas se conformen con dos corridas. La Feria de Sevilla debe ser lo más amplia y generosa posible en corridas y toreros. El mayor número de corridas con el mayor número de toreros, siempre que se mantenga una línea de decoro artístico. Así me lo exige el contrato de arrendamiento de la plaza de la Real Maestranza. Y así es de mi gusto y criterio.

Tratamos de hurgar en los escollos de esta navegación empresarial hacia las dos corridas.

—Todo dependía de Diego Puerta. Se le habían contratado tres corridas de Feria. Y al par otros toreros —Ostos, Camino y Romero— tenían derecho a torear como el que más. De torear tres Puerta, hubieran tenido tres igual complaciendo a todos. A los interesados y al público.

Comentamos sobre el signo, el estilo de los tiempos. Antaño las

VINO.—Pero no vino a secas y en silencio. Saber beber es un arte de paladares delicados. Sorbo pequeño, cante grande, un arranque por «son» que empieza a ser tímido y va a más en cuanto se calientan las palmas de las manos. Y pasan las horas mientras, sin prisa, mueren botellas, que dejan olor de solera en el alma. ¡Saber beber, amigo..., eso es tan grande como ser un buen poeta!

Ferias se hacían con dos o tres toreros. Se daban menos corridas, esta es la verdad. Pero las figuras se reiteraban. Hoy no es así. El público se cansa de las reiteraciones. Cuando se dice que el ritmo es más veloz no se piensa que también lo es en esto: en cansarse. Juegan en ello, acaso, las posibilidades que la técnica tiene para reiterar. Hay corridas que entre el periódico, la radio, las revistas y la televisión pasan por la atención del aficionado cinco o seis veces. Y lógicamente, el mejor torero se gasta y hastía.

TOREROS Y TOROS

En resumidas cuentas, ¿qué puede decirnos don Diodoro?

—Pues mucho. Salvo algunos toques, tengo la Fiesta organizada. Con dos corridas torearán Litri, Manolo Vázquez, Jaime Ostos, Curro Romero, Diego Puerta, Fermín Murillo, Paco Camino, El Cordobés, El Pireo, Andrés Hernando y Zurito. Por lo que se refiere a las vacadas tenemos en firme a Herederos de don Carlos Núñez, don José Benítez Cubero, don Celestino Cuadri, don Eduardo Miura, don Salvador Guardiola, don Manuel Camacho, entre los ganaderos andaluces, y Pérez Angoso y don Alipio Pérez Tabernero, entre los salmantinos. Todo esto para ocho corridas de toros y una de novillos.

Las corridas serán de domingo a domingo, del 25 de abril al 2 de mayo. La novillada hará de prólo-

MUJERES.—Tiene la mujer en la Feria de Sevilla una significación esencial.

Es relampagueo, color, repique de palillos, crujir de faldas almidonadas, olor de azahares. Es mujer la misma Sevilla, trasverberada de sol. Y cuando los duendes del toreo vuelven de la Maestranza, juegan en la Feria entre los brazos de las «bailaoras», que templan pases al aire, entre los faraláes que lo toreaan.

TOROS.—Si preguntásemos a los aficionados cuál es para ellos la síntesis de la Feria de Sevilla, responderían con el enunciado del título de un popular libro taurino: Toros, mujeres y vino. Lo primero, los toros. Que en Sevilla —su tierra— son muy tenidos en cuenta desde que hacen su aparición galana en las corraletas de la Venta Real, rescatadas por Canorea para la Plaza de la Maestranza.



go el sábado 24. En ella se presentará al público sevillano, para hacer boca, antes de la larga serie El Monaguillo. Con él alternarán Limones y Rafael Astola. No se sabe, sin embargo, de quién serán los novillos-toros.

SOBRE DETALLES

Ya que no conocemos la totalidad tratamos de tirar de la manta sobre particularidades:

—¿Cuál será el primer torero, por orden de actuación, claro, de la Feria?

—No se lo puedo decir. No tengo ese cartel. Entre los tres definitivos que tengo hechos no figura el del 25.

Hace una pausa el simpático hombre de negocios taurinos, y agrega:

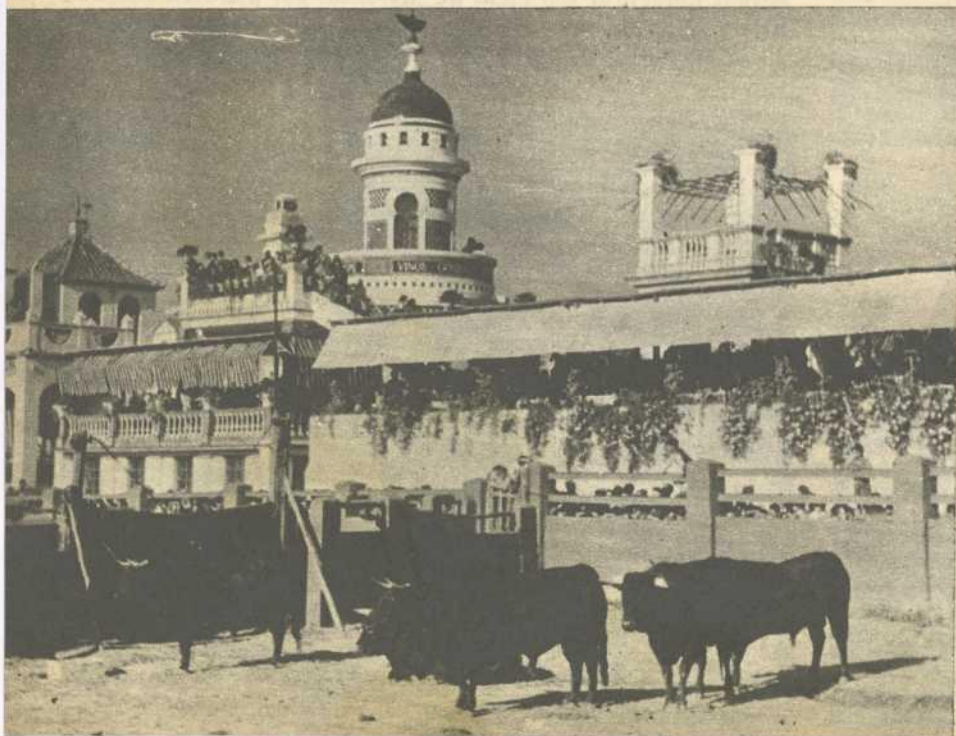
—Sí sé ya al cartel del lunes.

El lunes es el día quebrado, porque no es día feriado. Es una especie de puente con toros entre el domingo y el martes 27, que es el día que el Ayuntamiento de Sevilla, poco supersticioso —por aquello de ni te cases ni te embarque— ha elegido para abrir la Feria oficial. Pues bien, el cartel del lunes... Que lo diga el señor Canorea:

—Será la primera de El Cordobés. Y la completarán Diego Puerta y Hernando...

—Con ganado de...

—Tampoco puedo asegurarlo. Si puedo hablarle de otro cartel concluido. El de Litri, Ostos y Josecito Huerta, que reaparece en Se-





villa después de muchos años de ausencia. Pero no sé los toros ni la fecha.

—Díganos el tercer cartel.

—Pues allá va: Huerta, El Pireo y Zurito. Pero sin vacada y sin fecha.

¡Una auténtica corrida fantasma, sin toros ni día! Bromeamos.

LA PRENSA Y LA PASCUA

No he podido obtener más precisiones del empresario. Y creemos que es que no las tiene. En su afán de atendernos nos habla de la corrida de la Prensa, en la que andamos interesados.

—Cuenten ustedes ya con El Cordobés y con Fermín Murillo. A los dos se agregará el que más nos guste de la Feria.

—Eso está bien...

—La corrida inaugural —la de Resurrección— también anda por los aleros. No puedo decirles más, sino que será de alternativa. Concretamente de la de El Bala.

información, Canorea nos dice:

Como final, tras diversas llamadas telefónicas para engrosar la

—No se impacienten ustedes. Va a terminar enero. Y ya sabe usted que en la primera quincena de febrero nos reuniremos, como siempre, en La Española, y para ese momento todo está a cabo y seguro.

—Pues hasta entonces, un abrazo...

DON CELES



APODERADOS DE HOY QUE FUERON TOREROS AYER

Una sección de
SANTIAGO CORDOBA

MANUEL DEL POZO



«RAYITO»

«Tenía tanto miedo
como todos los
toreros de mi
generación juntos»



«MI MAS GRANDE RIVAL EN LAS
PLAZAS FUE FELIX RODRIGUEZ,
EL TORERO MAS COMPLETO
Y SEGURO DE MI EPOCA»

LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO: En Sevilla, el 1 de enero de 1903.

PRIMERA VEZ QUE SE VISTIO DE LUCES: El 28 de julio de 1923.

DEBUT EN LA MAESTRANZA: 21 de junio de 1925.

PRESENTACION EN MADRID: 27 de mayo de 1926.

DOCTORADO: 8 de agosto de 1926, en San Sebastián, con toros del conde de la Corte. Padrino, Valencia II, y testigo, El Algabefío.

CONFIRMACION DE ALTERNATIVA: 22 de mayo de 1927, de manos de Chicuelo, actuando de testigo El Niño de la Palma, Toros de don Juan Terrones.

COGIDAS GRAVES: Cinco.

AÑO CUMBRE DE SU CARRERA: El 1927, sumando 65 corridas.

DESPEDIDA: En Linares, la misma tarde que se cortó la coleta Rafael «el Gallo». Noviembre de 1936.

PODERDANTES: Gallo, Pepín Martín Vázquez, Martorell, Antonio Velázquez, Juan Silveti y actualmente a Bernardó.



«CREO QUE LA MEJOR FORMA DE DEFENDER LOS INTERESES DE LOS PODERDANTES ES ACTUAR DE MANERA INDEPENDIENTE»

—¿Cuál de todos los toreros a que has apoderado te dio la mayor satisfacción?

—En realidad, Pepín, porque el año que lo llevé fue la temporada cumbre de su carrera. Y después, Martorell, que me hice cargo de él cuando estaba hundido y lo puse en figura del toreo. Lo de Bernadó creo que también es motivo de regocijo, puesto que, a pesar de todo, el año 62 sumó cincuenta y dos corridas, el 63 la misma cifra y el 64 actuó cuarenta y siete tardes.

—¿Cómo te ha ido mejor, como torero o como apoderado?

—La verdad, como apoderado, puesto que mi carrera como torero fue corta y de apoderado ya soy veterano.

—¿Quién fue tu más grande rival en los mejores años de tu vida de matador de toros?

—El más fuerte, Félix Rodríguez.

—¿Cómo era Félix Rodríguez?

—Como persona, estupendo; como torero, lo reunía todo: juventud, figura, afición, valor y arte. Dominaba todas las suertes a la perfección. Para mí, Félix Rodríguez ha sido el torero más completo y seguro.

—¿Recuerdas tu mayor triunfo como torero?

—En un pueblo que se llama Cabra, con una corrida de don Félix Moreno. Cuajé los dos toros a placer. Toreaban conmigo Zurito, que acaba de fallecer en Córdoba, y Félix Rodríguez.

—¿Te echaron algún toro al corral?

—Ninguno.

—¿Y avisos?

—Como a cualquiera.

—¿Lo que más a gusto hacías en la plaza?

—El paseillo.

—¿Y lo que más trabajo te costaba hacer vestido de luces?

—Ir a la plaza.

—¿Qué gustaba más a los públicos de Rayito?

—El toreo de capote.

—Y de valor, ¿cómo andabas?

—Tenía tanto miedo como todos los toreros de mi época juntos. Y lo gracioso es que la gente me tenía por un torero valiente.

—¿Qué es el valor?

—El valor no existe. Lo que hay que hacer es imponerse al miedo. El miedo es libre.

—¿Quién fue tu mejor amigo entre los toreros?

—El que más me jaleaba era El Niño de la Palma.

—¿Te llevaste dinero de los toros, Manolo?

—No tanto como yo quise, pero, en fin me llevé algo. Ten en cuenta que era una época de romanticismo.

—También hiciste cine, ¿verdad?

—Sí. Tomé parte en «El embrujo de Sevilla», «La maja del capote» y «Espronceda».

—¿Te veías actor?

—Hombre, se me daba bien, pero no rendía lo suficiente como para dedicarme a ello por entero. Y lo dejé.

—¿Fuiste banderillero antes de apoderado?

—No.

—¿Cómo te hiciste apoderado?

—El año 46 me vino a buscar Gallito; en la misma temporada me llamó Pepín para que me hiciera cargo de él, y seguí.

—¿Qué condición especial crees que hay que tener para cumplir este papel dignamente?

—Para los que antes fuimos matadores de toros resulta más fácil, porque se conoce a las Empresa, a los toreros y al toro.

—¿El mayor mérito de Rayito en este aspecto?

—Llevar tres años a Pepín, cuatro a Martorell y ocho a Bernadó sin un roce de ninguna clase.

—Tú eres de los apoderados independientes, ¿verdad?

—Sí, sí. Creo que es la mejor manera de defender los intereses de los poderdantes.

—¿Cómo ves los intereses de los toreros esta temporada?

—Yo presiento que va a ser un buen año de toros porque cada vez va más gente a las plazas. Ahora vengo de América y he comprobado que allí ocurre igual. Indudablemente hoy se habla más de toros en todo el mundo que nunca.

—¿Y por qué crees que hoy existe una mayor curiosidad por la Fiesta?

—Porque da miedo ver a los toreros: cada día se arriman más, y los públicos agradecen esta entrega.

—¿Tú estabas en Méjico cuando se produjeron los últimos acontecimientos?

—Sí.

—¿Qué ocurrió?

—Hubo mucho ruido, pero a la hora de la verdad no ocurrió nada, como siempre. Después de unas reuniones bélicas, con desafíos, insultos, etcétera, a la siguiente convocatoria todos estaban de acuerdo como si no hubiera ocurrido nada.

—¿Qué le falta al toreo americano?

—Escuela. Hoy todos los toreros están cortados por el mismo patrón, siguen una misma trayectoria artística, y, naturalmente, esto cae en la monotonía. Si en América surgiesen ahora dos grandes figuras con auténtica personalidad, allanarían muchas cosas. En Méjico concretamente falta hoy un Rodolfo Gaona, un Garza, un Soldado, un Silverio Pérez. Y es de lamentar esto, porque los mejicanos son unos grandes aficionados y prestan mucho calor a la Fiesta.

—Última pregunta, Manolo: ¿Por qué has adelantado este año tu regreso a España?

—Porque he dejado trazada la campaña de Bernadó en América y había que empezar a trabajar aquí.

—Hala...

LAS FOTOS, COMENTADAS POR SU PROTAGONISTA

Abajo, en el centro.—Esta es la primera fotografía que me hice en Lima, cuando me presenté en aquella tierra como matador de toros. Fue el día 1 de diciembre de 1927, y me acompañan Bombita I y Terremoto, banderillero y picador de mi cuadrilla, respectivamente.

En la página anterior, arriba.—Esta instantánea corresponde a la Maestranza de Sevilla. Fue una corrida regia con motivo de la inauguración de la Exposición el año 1929. Torearon conmigo Chicuelo y Antonio Márquez, y a este toro le corté las dos orejas y el rabo.

Bajo estas líneas.—No recuerdo a qué ganadería pertenecía este toro, pero sí sé que estoy en la plaza de Madrid el año 1929 y que le corté una oreja.

Arriba, en la plaza de Barcelona.—Un buen «mozo» del marqués de Albaserrada con el que obtuve un señalado triunfo. Posiblemente fue la tarde que yo toreé mejor al natural.

Abajo, a la izquierda.—En una escena de la película «La maja del capote», dirigida por Fernando Delgado, y cuya protagonista femenina fue Estrellita Castro.



SERPENTINAS y FAROLES



El señor Baró Quesada contempla las fotos taurinas de la Exposición de reporteros gráficos españoles.—(Foto MONTES.)

ARTÍCULO SENSACIONAL.—Encontramos a nuestro compañero Baró Quesada en la Exposición de fotografías de Prensa que se han exhibido recientemente en unas galerías comerciales de Madrid. Mejor dicho, que aún se exhiben.

Baró Quesada—ustedes lo recuerdan—es autor de aquel feroz artículo sobre la Fiesta de Toros, a la que acusaba de ser origen de todos los males españoles. Nosotros, naturalmente, estábamos en el polo opuesto: pero respetamos al compañero y hasta le dimos cancha libre en nuestras páginas para que explicase su pensamiento. De aquella información saqué la impresión de que el león no era tan fiero como lo pintaban. Sólo el hecho de que Baró Quesada haya sido crítico taurino de «A B C» en cierto momento indica afición y gusto por la Fiesta, y aunque un crítico esté en continua revisión de valores morales—incluso los propios—es difícil variar en los gustos estéticos iniciales. Resumiendo: a Baró Quesada le gustan los toros. (Afirmación que hago por mi cuenta.)

Y precisamente al interrogarle mientras contempla unos panós cubiertos con fotografías taurinas es cuando nos cuenta—con evidente sentido del humor—las consecuencias del tremendo artículo antitaurino.

—Los insultos que recibí no son para repetidos. Llegaron a atemorizarme. Incluso solicité la intervención policial de mi teléfono—que no cesaba de sonar vomitando improperios—a fin de que no se me llevase la riada. Pero también recibí muchas felicitaciones. Y, cosa curiosa: los montones de cartas que llegaron al periódico poniéndome como chupa de dómene las dirigían casi todas a Torcuato Luca de Tena: las no menos numerosas en que me tocaban las palmas venían directamente a mí.

—Entonces la cosa no fue tan mal...

—¡No; pero si lo malo, lo peor, fueron los felicitantes!... No se puede nadie hacer idea de los amigos que me salieron. Vieron en mí un alma sensible y gemela todas las ancianas señoras amigas de loros, pájaros y perros de lujo y me eligieron por su campeón. Sin saber cómo, ni cuándo, me encontré nombrado secretario de la Comisión Municipal de Protección a los Animales y a las Plantas.

—¿Y sigue en el cargo?

—No hallé razones para alegar en contra. Pero lo curioso es que me encontré como compañero de Junta al cura de San Antonio de la Florida, furibundo taurino, que había dicho de mí cosas tremendas con motivo de mi artículo. Yo le pregunté: «Pero si usted es tan aficionado, ¿por qué está aquí?» A lo que me respondió el reverendo: «Es que estoy encariñado con una perrita muy graciosa que tengo, y por eso...» Somos ahora la mar de amigos.

—Siempre es un noble oficio el de cuidar cotorras—trato de animarle.

—Es que aún no han acabado mis aventuras. Como si todos los teósofos inconcretos (los que tratan de hacer una religión de cada opinión naturalista) se hubieran puesto de acuerdo, han querido adherirme a los movimientos más dispares. Esperantista, vegetariano... ¡Vegetariano a mí, que como chorizo y solomillo a la plancha con verdadera predilección, y, en ocasiones, con glotonería!

—También trataron de que le diesen un premio de la radio, ¿no?

—También: y se discutió mucho la no concesión. Una señora de mis entusiastas propuso entonces que me entregasen una condecoración de oro, brillantes y platino, y remitió 500 pesetas para que iniciase una suscripción nacional con este fin. Muy sensatamente se las devolvieron y la dama me escribió indignada por esto; tuve que calmarla asegurándole que la decisión me parecía perfecta...

Sin perjuicio de que Baró Quesada se mantenga en sus trece—cosa respetable, con mi voto en contra—, él mismo enjuicia las consecuen-

cias de su artículo con cierto aire zumbón que quita hierro al asunto: que no hace sangre.

Y es que, en el fondo, yo aquel artículo lo entiendo resumido así: «La Fiesta de Toros ejerce un influjo nefasto sobre el pueblo español: suprimidla». Lo mismo dijeron los norteamericanos de los años veinte: «El abuso del alcohol produce borrachos: dictemos la ley seca». El resultado fue que no evitaron los borrachos y nacieron los gangsters.

No eran aficionados a toros los autores de tantas refinadas ferocidades como se consumaron en Europa durante la guerra, sino espíritus universitarios cultivadísimos, como ha dicho hace poco Edgar Neville (famoso matador orejado en Madrid). No son aficionados a toros los guerreros africanos que masacran comunidades y comen blancos. Ni toman asiento en barrera de sombra los asesinos sexuales y estranguladores en serie monopolizados por ese mundo rubio y nórdico que se estremece hasta sus cimientos cuando un golfillo ata una cacerola vieja al rabo de un perro.

En el fondo del alma humana—consecuencias del pecado original, si interpretamos la vida como buenos cristianos—hay una sutil fibra que solamente emite vibraciones de crueldad. Gran talento de los españoles ha sido canalizar ésta—evidente—por senderos de arte, de majeza, de graciosa espectacularidad en plazas de pueblo y cosas alegres, en vez de dejarla agazapada como una fiera en el fondo del alma colectiva para que, en el momento menos pensado, dé su sanguinario zarpaço contra el hermano, contra el prójimo, contra el hombre.

Yo en la corrida de toros no solamente encuentro un arte creacional y un aspecto gallardo del alma española, sino un cordial principio de superación de nuestra condición original, una auténtica y explícita profesión de caridad humana.

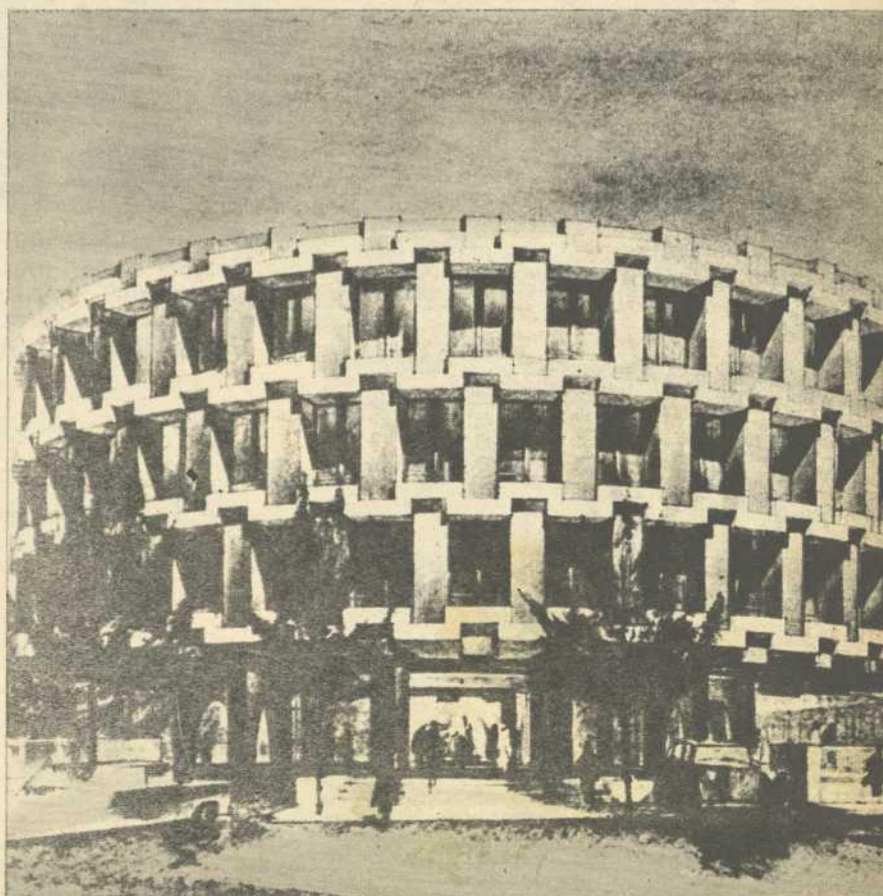
Estas son las razones realistas, tan realistas como la misma existencia de las corridas de toros—amigo Baró Quesada—, que me hacen sentir

UN RUEDO PARA JOHN BULL.—Será casualidad o no, pero el hecho de que John Bull—Juan Toro, en lenguaje paladino—sea el símbolo británico que forjó el imperio y que el proyecto de la nueva Embajada británica en Madrid—de los señores Bryant y Blanco Soler—sea ni más ni menos que una plaza de toros, merece el leve comentario de una serpentina.

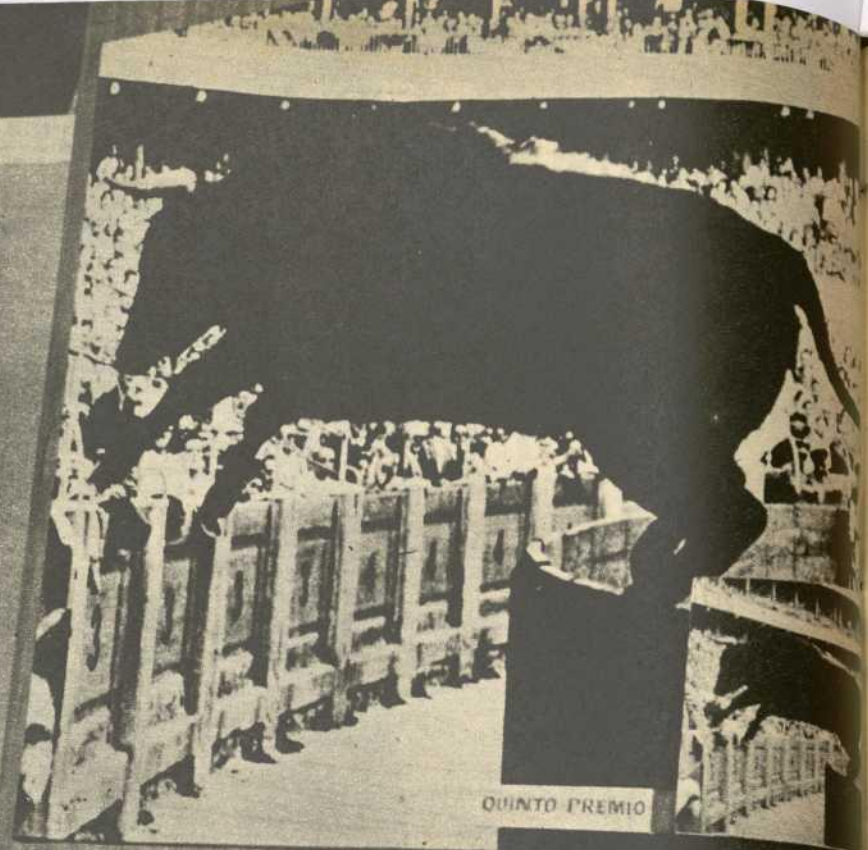
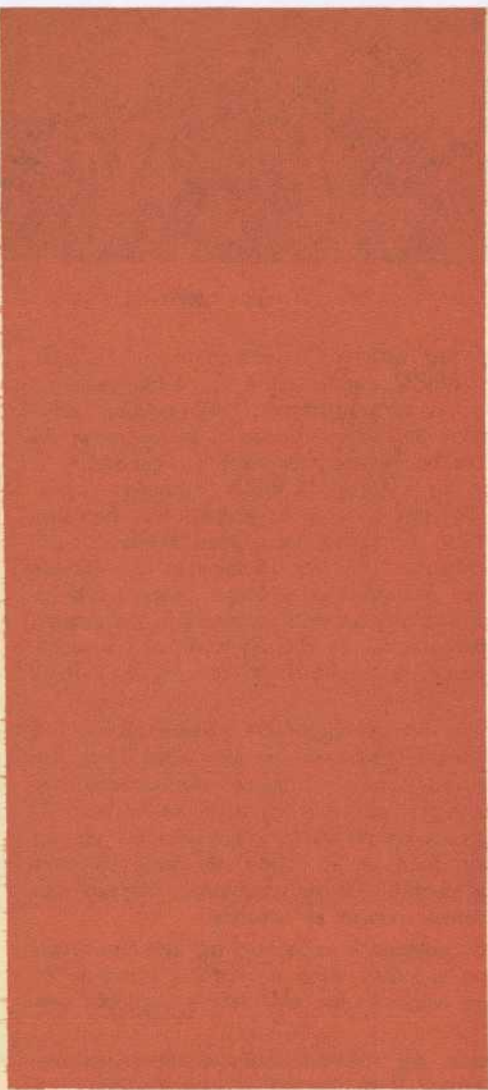
Los amigos del Club Taurino de Londres se van a ver mejor representados que nunca. John Bull se emplaza. ¿Quién torea a quién? Sabido es que, en diplomacia, el triunfo es para quien tenga más mano izquierda. Y entre naciones... ¡se hacen unas a otras cada faena!...

Demos, aunque sólo sea por mimetismo, nuestro «placet» al nuevo coso del Foreign Office. Y que en él veamos tardes triunfales de los diestros españoles en este nuevo y difícilísimo aspecto del «toro de salón».

DON ANTONIO

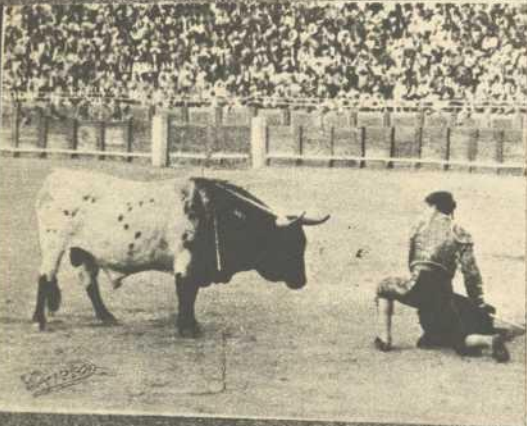


He aquí el nuevo proyecto de Embajada británica en Madrid. Circular como una plaza de toros diplomática



Perico Chicote se asoma bajo el puente que acaba de formar el toro "Saltarín" en el callejón. Premio a nuestro corresponsal en Zaragoza, Marín Chivite.

16 - A. - BATAJO Y ROSALES - REPORTAJE. BATAJO ROSALES (DE IZQUIERDA) Y ROSALES ROSALES EN LA PENSA DE UN TORO, DESPUÉS DE UN ASOMOSO MOMENTO.



17 - B. - BATAJO Y ROSALES - REPORTAJE. BATAJO ROSALES EN EL DESPLANTE DEL TORO, DESPUÉS DE UN MOMENTO DE COLEO.



El director general de Prensa, señor Jiménez Quilez, presidió la entrega de premios. Le hacen los honores don Ramón Areces y algunos compañeros periodistas



Añoranzas en las fotos de Carvera: el Gallo cogido, un desplante de Juan Belmonte y un coleo en caída a descubierto.

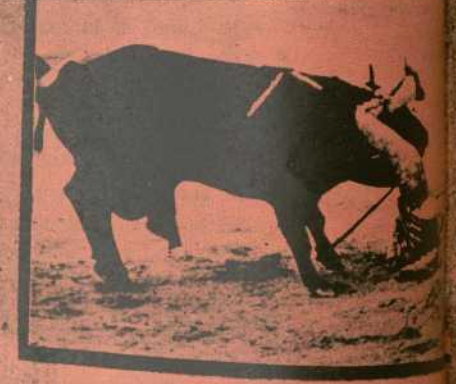
«SALTARIN», QUINTO PREMIO

EL DIRECTOR GENERAL DE PRENSA ENTREGO LOS PREMIOS DEL CERTAMEN GRAFICO

Los populares almacenes madrileños «El Corte Inglés» han tenido el grato gesto de convocar un concurso de fotografías de Prensa. Estímulo y noble competencia para nuestros compañeros, siempre eficaces colaboradores en nuestra tarea cotidiana. Reunión social, cóctel y cordialidad en los anfitriones.

La imagen tiene gran importancia en periodismo. A veces «dice» más que la mejor literatura. Los grandes periódicos europeos, sin embargo, tienen declarada la guerra a la fotografía. Se sueña, como ideal profesional, a desterrar casi por completo las gráficas en los diarios. El «Times», periódicos de los llamados de cejas altas, ha suprimido casi por completo los documentos grabados. La fotografía tiene una gran fuerza. Todavía en nuestro país compite a pecho descubierto con la información literaria. Y vence muchas veces. El huecograbado no ha podido ser desplazado. Las tiradas no son grandes.

Secuencia de la cogida en la cámara de Lendínez. Lo titula "Reportaje en cuatro segundos". Una eternidad para el torero.



Martín, colaborador gráfico de EL RUEDO, explica en su reportaje los rostros en el tendido. De Manolo Morán dormido hasta esa rubia de desnuda linda espalda.

PREDOMINAN LOS TEMAS TAURINOS EN LA EXPOSICION DE FOTOGRAFIAS DE PRENSA

La gente no lee demasiado. El índice de lectores por cada mil habitantes es mínimo. Inglaterra ha llegado al halagüeño coeficiente—hace unos días lo exponía Seara en el Ateneo—de ochocientos lectores por cada mil habitantes. Nosotros no llegamos al centenar. Nos produce calofrío pensar lo que ocurriría si los diarios se «echaran fuera» en eso de las fotografías... Pero no dejemos de pensar que la foto tiene su natural encuadre en la revista, y que si el lenguaje tiene por fin expresar ideas, las fotos tienen su natural lenguaje.

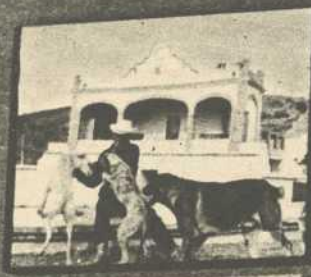
No es de sorprender, pues, que tengamos buenos fotógrafos. Contemplando la exposición, quedamos convencidos de ello. Excelentes reportajes que podrían competir en los mejores «magazines» europeos. Fotografías de oportunidad, de audacia, de sana indiscreción periodística. Todo con un sentido ético de la profesión. Todavía recorda-

mos el reportaje de un diario italiano en el que el fotógrafo entró a saco en las interioridades de la «Lollo»; la demanda judicial y el escándalo tuvieron funestas consecuencias para el gráfico, que no supo separar su pericia profesional de las más elementales reglas de sociabilidad y convivencia.

Nos ha sorprendido gratamente que el tema taurino haya tenido espléndida representación. Hasta uno de los premios más importantes ha sido para el toro. Siempre el toro. En este caso en una postura cobarde: de salto al callejón. «Saltarín», quinto premio. Pero había también otras muchas fotografías taurinas muy importantes. Es muy probable que el tema de los toros llevara un cuarenta por ciento del total de la exposición. Hasta el cartel anunciador tiene una foto de toros; nos alegra que la Fiesta esté presente en estas manifestaciones de competencia informativa. Afortunadamente, el toreo está en vigencia: con sus cosillas... pero ágil, actual, penetrando en los sitios más insospechados y mandando en el reportaje fotográfico.

Los temas preferidos por su dinamismo son actitudes curiosas del toro en el ruedo, suertes del toreo, cogidas. Predominan, con ventaja, los temas sobre El Cordobés. Aparte la foto premiada—que llegó de Zaragoza y la firma nuestro corresponsal Marín Chivite—, anotamos un reportaje de tipos en el tendido, de nuestro compañero Martín, realmente interesante; unas fotos retrospectivas y actuales, de Cervera, llenas de interés, y un excelente tono general en las fotos presentadas.

Nuestra felicitación a los almacenes madrileños por la organización, a nuestros compañeros por la destacada brillantez de su trabajo y al director general de Prensa, don Manuel Jiménez Quilez, por haber honrado con su asistencia el acto inaugural, actitud que puede interpretarse como el espaldarazo oficial a tan interesante certamen profesional entre periodistas gráficos.



El tema de El Cordobés, dominante. Lara titula este reportaje "Momentos pacíficos de la vida de un torero". ¡Falta hacen!—(Reportaje gráfico CARLOS MONTES.)



NOVILLADAS CON PICADORES CELEBRADAS EN ESPAÑA EN 1964

(Continuación)

Junio 14	Zaragoza	1 Salvador Guardiola, 5 Juan Gallardo	El Puri, Caetano, Aurelio Núñez	Rejoneó Alvaro Domecq. Al quinto, vuelta al ruedo.
Junio 18	Barcelona	6 Bernardino Jiménez	El Pireo, El Silverio, El Monaguillo	En Las Arenas.
Junio 20	Málaga	6 Marqués de Albaserrada	El Malagueño, Juanito Méndez, El Monaguillo	Rejoneó Fermín Bohórquez. Rejoneó Rafael Peralta. Al segundo, vuelta al ruedo.
Junio 21	Madrid	6 Joaquín Murteira Gravé	Luguillano, Paco Moreno, Juan Tirado	Subalterno Antonio Parra, herido grave.
Junio 21	León	7 Pérez López de Tejada	Antonio Sánchez Fuentes, El Pireo, Rafaelín Valencia.	En Las Arenas.
Junio 21	Ondara	5 José Tomás Frías	El Espontáneo y Antonio Arroyo	Rejoneó Alvaro Domecq.
Junio 21	S. Sebastián de los Reyes	6 Rincón Cañizares	El Choquero, Miguel Molina, Jocho	Punzón, herido grave.
Junio 21	Valencia	6 Joaquín García Valdecasas	Paco Puerta, Vicente Punzón, El Monaguillo	Novillada nocturna.
Junio 24	Cabra	6 Baltasar Ibán	Rangel Torres, El Pireo, El Monaguillo	
Junio 24	Eibar	4 Juan Muriel de Olmedilla	El Puri, El Califa	
Junio 24	Palencia	4 Isabel Rosa González	Amado Ordóñez, Chico Molina	
Junio 25	Barcelona	6 Gascón y Fralfe	El Estudiante, Vicente Punzón, El Monaguillo	
Junio 26	Navas de S. Juan	6 Francisca Marín	Paco Moreno, El Pireo, Jocho	
Junio 27	Badajoz	6 José Escobar Barrilero	El Pireo, José Fuentes, Oscar Rosmano	
Junio 28	Vista Alegre	1 Luis Miguel Domínguez, 5 Núñez Guerra	El Pepe, José Ignacio de la Serna, Luis Folledo	
Junio 28	Algeciras	7 Manuel Álvarez Gómez	El Pireo, Caetano, El Monaguillo	
Junio 28	Cádiz	6 Marqués de Villamarta	El Paquirri, Rafael Jiménez Márquez, Paquirri	
Junio 28	Córdoba	6 José de la Cova Benjumea	El Silverio, Juan Muro, Fernando Tortosa	
Junio 28	Granada	6 Diego Romero Gallego	El Puro, El Inclusero, El Madrileño	
Junio 28	Málaga	1 Gervás, 7 Hernández Pla	El Puri, Antonio Sánchez Fuentes, Joselillo, El Monaguillo	
Junio 28	Pamplona	6 Río Frío	Ginés Picazo, José Puerto, Angel Gráu	
Junio 28	San Sebastián de los Reyes	6 Francisco Amián	El Choquero, Antonio Batalla, Jocho	
Junio 28	Valencia	6 Clemente Tassara	Curro Limones, Venturita, El Estudiante	
Junio 29	Madrid	5 Valverde, 1 Pizarral	El Puri, Copano, El Formidable	
Junio 29	Almería	6 Quesada Hermanos	Rafaelín Valencia, Caetano, El Monaguillo	
Junio 29	Aranjuez	6 Escudero Calvo	José Fuentes (único matador)	
Junio 29	Barcelona	6 Clemente Tassara	Antonio Sánchez Fuentes, Paco Moreno, Joaquín Camino	
Junio 29	Fuengirola	6 Espinosa de los Monteros	Terremoto, Juanito Méndez, Doble del Cordobés	Terremoto, contusionado de pronóstico reservado.
Junio 29	Haro	6 José Gardé López	El Carloteño, El Inclusero, El Silverio	
Junio 29	San Sebastián de los Reyes	6 García Martín Hermanos	Pedro Santamaría, El Choquero, Zorro de Toledo	
Junio 29	Sevilla	6 Pío Tabernero de Vilvis	El Pireo, José María Susoni, Curro Limones	
Junio 29	Soria	7 José Luis Hernández Cabanzón	Rafael Cantó, Manolo Cuevas, José Ignacio de la Serna.	Rejoneó José Ignacio Sánchez.
Junio 29	Valencia	6 Leonardo Arroyo	Gregorio García, Eduardo Ordóñez, Paquirri	
Junio 30	Burgos	6 Sánchez Arjona	Antonio Sánchez Fuentes, El Pireo, José Fuentes	
Julio 2	Barcelona	1 Rodríguez Pacheco, 5 Garcigrande	Eduardo Ordóñez, Curro Limones, El Silverio	Paquirri, lesionado de pronóstico reservado.
Julio 4	Alicante	6 María Cruz Gomendio	El Paquirri, José Luis Capillé, El Inclusero	
Julio 4	Algeciras	6 Escribano González Camino	Paco Puerta, Aurelio Núñez, Antonio Pérez	Rejoneó Algel Peralta.
Julio 4	Estepona	5 Fernando Vázquez de Troya	El Pireo, El Monaguillo	
Julio 5	Madrid	6 Francisco Ramírez	Luguillano, Juan Tirado, Tomás Parra	
Julio 5	Huelva	6 Diego Garrido	Lucentino, Gómez Terrón, Rafael Astola	
Julio 5	Marbella	7 Manuel Escudero	El Malagueño, Juanito Méndez, El Pepe	
Julio 5	Murcia	6 Francisco Escudero Muriel	El Pireo, El Filigrana, El Inclusero	
Julio 5	Sevilla	6 Salvador Gavira	El Puri, El Bala, José Fuentes	
Julio 5	Zaragoza	6 Germán Gervás	Antonio Sánchez Fuentes, Aurelio Núñez, El Monaguillo	
Julio 6	Santúcar de Barrameda	6 Marqués de Villamarta	Miguelito, Doble del Cordobés, Paquirri	
Julio 9	Sevilla	1 Tassara, 6 García Fialho	José María Aragón, Mondeño, Espartaco	Rejoneó Amina Assis. Nocturna.
Julio 11	Madrid	6 Sotillo Gutiérrez	Copano, El Formidable, Tomás Parra	Caetano, herido menos grave.
Julio 12	Cáceres	6 Jiménez Prieto	Luis Alviz, Joaquín Camino, Caetano	
Julio 12	León	6 Conde de la Maza	El Puri, Ricardo Torres, Rafaelín Valencia	
Julio 12	Málaga	6 Albaserrada	El Pireo, El Monaguillo, Rikardo Mitsuya	
Julio 12	Sevilla	6 Rufino Moreno Santamaría	Luguillano, Paco Villar, Aurelio Núñez	
Julio 12	Vista Alegre	6 Juan Sánchez y Sánchez	El Zorro de Toledo, Luis Barceló, Jesús Laderas	
Julio 13	La Línea	6 María Luisa Pérez de Vargas	El Pireo, El Doble, El Monaguillo	
Julio 16	Cartagena	6 José Belmonte	El Pireo, El Monaguillo, Rafael Jiménez Márquez	
Julio 17	Melilla	6 Apolinar Soriano	Mondeño, El Inclusero, El Monaguillo	
Julio 18	Alcázar de San Juan	6 Eugenio Marín Marcos	El Pireo, Vicente Punzón, Benjumea	
Julio 18	Andújar	2 Sorando, 6 Luis Miguel González Lucas	El Malagueño, El Doble del Cordobés, Paco Puerta, El Otro	
Julio 18	Barcelona	6 Juan Gallardo	Curro Limones, Aurelio Núñez, El Monaguillo	En Las Arenas.
Julio 18	Barcelona	6 Rodríguez Pacheco	Miguel Cárdenas, José M. Susoni, El Monaguillo	En Las Arenas. Nocturna.
Julio 18	Bilbao	6 Germán Pimentel	Currito, Juan de Dios Salazar, Eduardo Ordóñez	
Julio 18	Cádiz	6 Míura	Manolo Albar, Rafael Jiménez Márquez, El Inclusero	
Julio 18	Huelva	6 Pérez Angoso	Pablo Gómez Terrón, Caetano, Chamaco II	
Julio 18	Logroño	6 Laurentino Carrascosa	José Fuentes, Tinín, Paquito Pallarés	
Julio 18	Mora de Toledo	6 Arcadio Albarrán	Manuel Pineda, Paquirri, Campanero	
Julio 18	San Sebastián	6 Francisca Mora Figueroa	José Luis Barrero, Rafael Cantó, Copano	
Julio 18	Valladolid	6 Río Frío	Luguillano, Antonio Sánchez Fuentes, José Puerto	
Julio 19	Madrid	1 Sánchez Rico, 5 Frías	Eduardo Ordóñez, Copano, El Estudiante	
Julio 19	Cáceres	1 Villagodio, 5 Albarrán	Miguel Oropesa, Paco Puerta, El Barquillero	
Julio 19	Fuengirola	6 Juan Pedro Domecq	El Pireo, Rafaelín Valencia, El Inclusero	
Julio 19	Marbella	6 Arauz de Robles	Joaquín Camino, El Pepe, Luis Folledo	Folledo, herido grave.
Julio 19	Puerto de Santa María	7 Marqués de Domecq	Pepe Álvarez, Mondeño, Luguillano	Rejoneó Alvaro Domecq.
Julio 19	San Fernando	6 Manuel Camacho	Héctor Álvarez, Antonio Pérez, Paquirri	
Julio 19	Valencia	6 Dionisio Rodríguez	Curro Limones, José Fuentes, Vicente Punzón	Punzón, herido grave.
Julio 19	Vista Alegre	1 Luis Miguel Domínguez, 5 Víctor y Marín	Jesús Laderas, Rikardo Mitsuya, Madriles	El segundo, devuelto a los corrales.
Julio 19	Zaragoza	1 Prieto de la Cal, 6 Juan Valenzuela	Ricardo Torres, El Monaguillo, José Luis Capillé	Rejonearon Hermanos López Chaves.
Julio 20	Valencia	6 Arturo Sánchez	Antonio Sánchez Fuentes, José M. Susoni, José Fuentes	
Julio 21	Valencia	6 Diego Romero	El Puri, Antonio Sánchez Fuentes, Curro Limones	Rejonearon Hermanos López Chaves.
Julio 25	Madrid	1 Campocerrado, 1 Ortuño, 5 José de la Cova Benjumea	Manolo Albar, Juanito Jimeno, Juanito Méndez	Rejoneó Paquita Rocamora. Núñez, herido menos grave.
Julio 25	Antequera	1 Escribano González, 6 marqués de la Riva	Aurelio Núñez, Antonio Pérez, Utrerita	
Julio 25	Barcelona	6 Jiménez de Sandoval	Paco Moreno, El Monaguillo, El Inclusero	
Julio 25	Fuenterrabía	6 Conde de la Corte	Antonio Sánchez Fuentes, Rafaelín Valencia, El Maestro	
Julio 25	Salamanca	6 Javier Sánchez Ferrero	José Fuentes, Tinín, Paco Pallarés	Al Pepe, herido grave.
Julio 26	Madrid	1 Sánchez Rico, 6 Pérez de la Concha	Mondeño, Antonio Sánchez Portefío, El Pepe	
Julio 26	Alicante	6 Pérez de la Concha	El Pireo, El Barquillero, El Inclusero	
Julio 26	Fuengirola	1 Francisco Galache, 5 García Barroso	El Terremoto, El Malagueño, Rafaelín Valencia	
Julio 26	San Sebastián	6 Sotillo Gutiérrez	Juanito Tirado, Tomás Parra, Ricardo Torres	
Julio 26	Toledo	6 Villagodio	Rafael Corbelle, El Estudiante, El Zorro de Toledo	
Julio 26	Tudela	6 Sánchez Arjona	El Puri, Antonio Sánchez Fuentes, Tinín	
Julio 26	Vista Alegre	6 Eugenio Marín Marcos	Jesús Laderas, Juan Benjumea, Raúl Sánchez	Peón F. Sánchez Fuentes, herido grave.
Julio 31	Azpeitia	4 Enriqueta de la Cova	El Carloteño, Rafael Astola	Sánchez, lesionado.
Agosto 1	Málaga	1 Mora Figueroa, 6 Gervás	El Malagueño, Juanito Méndez, Paco Cantero	Rejoneó Francisco Mancebo. Méndez, herido grave.
Agosto 1	Puerto de Santa María	6 Diego Puerta	Copano, Aurelio Núñez, Paquirri	
Agosto 2	Madrid	6 Primitivo Valdeolivas	Tomás Parra, El Pepe, Algabaño	
Agosto 2	Azpeitia	4 Isafas y Tulio Vázquez	Miguel Oropesa y Ginés Picazo	
Agosto 2	La Coruña	7 Ignacio Sánchez Sánchez	Joaquín Camino, El Monaguillo, Tinín	Rejoneó José Ignacio Sánchez.
Agosto 2	Huelva	6 Carlos Núñez	Copano, Rafael Gómez Terrón, Chamaco II	
Agosto 2	San Sebastián	6 Álvarez Gómez	Antonio Sánchez Fuentes, Rafaelín Valencia, José Fuentes	Rejoneó Curro Bedoya.
Agosto 2	San Sebastián de los Reyes	1 Núñez Guerra, 6 Quintana	Isleño, El Batalla, Jocho	
Agosto 2	Santander	6 María Luisa Domínguez	Rafael Jiménez Márquez, El Inclusero, Paquirri	
Agosto 2	Vista Alegre	6 Salvador Guardiola	El Pireo, El Carloteño, El Barquillero	
Agosto 3	Castro Urdiales	1 Luis Miguel, 5 Núñez Guerra	El Cid, Raúl Sánchez, Chico Molina	
Agosto 4	Huelva	6 González Carrasco	El Millonario, El Botines, Fernando dos Santos	
Agosto 4	Málaga	6 Salvador Guardiola	El Pireo, Rafael Gómez Terrón, Chamaco II	
Agosto 5	Barcelona	1 Samuel Flores, 5 Pérez y Herreros	El Pepe, El Silverio, El Monaguillo	
Agosto 5	Barcelona	6 Lamamié de Clairac	José Fuentes, Aurelio Núñez, El Inclusero	
Agosto 8	Madrid	6 Campocerrado	Pedro Santamaría, Antonio Poveda, El Rerre, Bienvenido Luján Rafael Pacheco, José Antonio Rodrigo.	El Inclusero, herido grave. Nocturna.

(Continuará.)



VICENTE PUNZON

EN LA PRIMERA... ¡10 OREJAS!

ASI EMPIEZA LA TEMPORADA ESTE APASIONANTE NOVILLERO QUE CAMINA CON PASO FIRME HACIA EL DOCTORADO.

DESARROLLO

Por Martínez de León



En el Plan de Desarrollo de las corridas de toros se van creando nuevos puestos de trabajo: "¿Hay quien quiera muletas de cojos por ahí? Que se va er tío."



Espaditas de madera, señores. Lo que ayer fue alegría der nene, hoy sólo para hombres. Ni pinchan, ni cortan, ni ná. ¿Quién quiere otra?



El recogedor de banderillas. Existen los que las dan y, por supuesto, los que las tiran. ¿Pero quién las recoge?



A ver cuándo afeitamos a la lú der día. Que yo quiero entrar también en el Sindicato y cobrar pagas extraordinarias, puntos, vejez y to eso.

El otro día unos conocidos aficionados me insinuaron, a propósito de esta sección «Vamos a los toros», que mi gusto por el toreo era demasiado personal. Interpretan que el gusto de uno está por un estilo de muletaos desahogados, sin exposición.

Ya va siendo normal que al aficionado que le gustan los toreros artistas sean identificados como un poco «blandos» de paladar. Y surgen una serie de contrastes interesantísimos.

Se deduce que el entusiasta del torero valiente a secas es más duro que el otro. Y, sin embargo, ocurre todo lo contrario. Este aficionado ve el toreo como un trabajo. Busca regularidad. No le interesa profundizar. Quiere divertirse. Y se divierte con la buena voluntad del torero que se brinda a torear todos los toros. No analiza al detalle. No suele gustar del toreo. Goza del valor del torero que está muleteando por el lado izquierdo, a trancas y barrancas, a un toro que a lo mejor se vence por ese mismo lado.

Este tipo de emoción no suele agradar a los que desde el tendido han visto las malas condiciones del animal. Existe emoción, pero una emoción poco sana, hija de la inconsciencia.

Los únicos toros que deben coger a un torero deben ser los auténticamente nobles y bravos. Dejarse pegar una cornada por un «pregonao» es ridículo. El torero debe tener recursos sobrados para andar bien con los toros, sin necesidad de llegar a extremos antiestéticos por cumplir con una obligación..., obligación relativa, pues no se firman contratos con la condición de «dejarse matar» todas las tardes.

Pero luego resulta —curioso contrasentido— que los que tienen fama de exigentes son los otros: los del «paladar blando». Estos que no piden naturales nada más que a los toros que se prestan a ellos. Que se conforman con ver lidiar un toro con maestría, aunque luego no haya pases, porque el animal no los admita, y que no piden el ajuste máximo en los muletaos.

¿En qué quedamos? No es fácil en esto de los toros quedar en algo concreto. Hay muchos que no quieren llegar a conclusiones claras, precisas. No les conviene adoptar posturas, que indiscutiblemente acaban trayendo consigo un sinnúmero de complicaciones. Son los «apolíticos» taurinos. Los que no toman partido por ningún estilo torero ni por ningún torero.

¿Es necesario ser partidario de un torero para ser un buen aficionado? No. No es necesario. Sin embargo... todos los buenos aficionados «tuvieron» y tienen «su» torero. Es un fenómeno normal, lógico, que se produce en cuanto el espectador tenga un criterio definido.

VAMOS A LOS TOROS...

A los del «paladar blando» he dicho antes que les gusta ver torear con pureza al toro bueno; toro bueno que, por fuerza, necesita de un buen torero.

Claro que uno puede que viva de espaldas al presente. Al parecer, eso de que los toros sigan la muleta a un ritmo especial imprimido por el torero es gusto de anacrónicos.

Dejar arrancarse al toro y «llevarle» a la distancia que el torero quiere, para a continuación, sin enmendarse, ligar dos o tres muletaos más de la misma factura, hasta que el toro vaya cerrando el círculo, y entonces, cuando el lance ya no puede repetirse, por imposible, es cuando el lidiador que ha tenido la gran virtud de girar sobre sus talones sin el menor esfuerzo, se queda muy quieto, estira el brazo hacia el lado contrario y se echa por delante todo el toro en el pase de pecho.

¿A usted le gusta esto? ¿Sí? Pues veamos: al que mejor se lo haya visto usted hacer, ése será «su» torero. Pero no porque usted se lo proponga, sino por algo que le hace para siempre seguir al artista con el mayor de los entusiasmos. Y no es otra cosa que el hecho de haber encontrado el diestro que se acomoda a su concepción de la tauromaquia.

Si, por el contrario, usted se limita a comportarse como cualquier mortal, no como un aficionado, entonces sentirá extrañas reacciones. Usted será un sentimental a veces. Y sentirá la gran satisfacción de ver salir ileso a los toreros que ve a merced de los toros. Pasará usted un miedo grande, que al final le llenará de alegría cuando vea a los héroes sudorosos, con los vestidos rotos, pero con el toro vencido a sus pies.

También le ocurrirá que será usted tremendamente injusto cuando vea algo que no comprende: lo que no da sensación de esfuerzo. Lo que usted considera ausente de peligro, sencillamente porque lo ve muy fácil, aunque en la realidad entraña el mayor riesgo.

Pasión en la Fiesta. Mucha pasión. Cuanto más discusión, mejor. Pero discusión de toros. Discrepancias en los gustos, en los estilos de los toreros, pero jamás conformismo. Eso es la Fiesta, en el aspecto público: entusiasmo sin límites, paciencia en las tardes aciagas. Y sobre todo, irregularidad. Jamás trabajo a jornal. Para «eso» están los picos y las palas.

Vicente ZABALA



Litri, vistiéndose para torear en La Línea, observa pensativo la silueta —tan cercana y tan lejana— del Peñón de Gibraltar

HOMBRES Y COSAS DE LA FIESTA DE TOROS

Escribe: CLARITO

EL TOREO DEL LITRI, SUS CONTRASTES

8

No es el torero inhábil y arrojado de la torpe desmaña antigua—Litri de su raza—investido forzosamente de héroe. Es el héroe que ya los tiempos modernos van vistiéndolo de torero. Centra los toros en el engaño y tira de ellos y se los pasa arrogante por delante del pecho. O los atrae desde una legua a su muleta como a un imán disforme. O les vuelve la espalda y se arrodilla y tira lejos de sí sus armas y su escudo. O los pierde de vista mirando a los tendidos, «como miraba el otro», en tanto le puntean

Y SU "QUID"

las astas en las «manoletinas». O los encierra al natural en apretados círculos de fuego. No es un clásico y todavía menos lo que se dice un «estilista». Sus toros entran y salen por cauces invisibles y sendas pavorosas. Es un torero arbitrario y audaz que violenta la geometría y las maneras:

«¡Qué bárbaro! ¡Qué Litri!»

Y la multitud, tan pronto sobrecogida, enmudece al soplo del peligro; tan pronto arrebatada por la ola cálida de vida que asciende desde el ruedo, gesticula y vocifera como loca; tan pronto ondula, se mece, se estremece sacudida por el constante calofrío y se levanta frenética y convulsa.

Es de ver la rendición, la entrega de 22.000 almas atadas, fundidas a un torero de semejante alma, ebrias como él de su misma borrachera. Es de oír de este disparatado pandemonium los oles agudos, ovaciones de trueno, ayes, vivas y gritos lacerantes... Y es de admirar—incomparable Fiesta—el goyesco aguafuerte de este cuadro, la luz envuelta en las primeras sombras y en su tenue tiniebla fulgurando la figura del Litri, blanco el vestido y grana la cara, encendida con las púrpuras del rostro.

Todos los toreros, académicos o arbitrarios, clásicos o «románticos», para decirlo del modo menos molesto, señalan con piedra blanca una cierta tarde de su carrera. Joselito, quizá entre tantas sobresalientes, aquella de los pablorromeros de la Prensa. Belmonte, la de su faena a «Tallealito» o al conchaisierra del Montepío. Manolete, la de su triunfo con el pintobarreiro. El Litri, su tarde del 51 en la de Beneficencia... Cada cual en su época, con su talla y su distinto matiz, recuerdan una tarde de epopeya, por supuesto madrileña. Su tarde definitiva en la plaza definidora. En la plaza de sus sueños, la tarde de su «yo».

—No sé si fui lo que yo soy, pero sí lo que soñé ser—dijo de uno de esos días Domingo Ortega, el «maestro de maestros» doblado de filósofo.

Y ésta es la tarde cumbre del año culminante del Litri. La tarde clave. La que descubre de él su sésamo, su porqué, sus contrastes, el «quid», la medula de su poema heroico, al que debe el golpe extraordinario de sus riquezas y de su fama.

:-: :-:

El Litri—¡contraste!—no se acopla al toreo imperante, elaborado al temple de los toros exhaustos. Quieto, impávido, inmutable, quiere que sean ellos los que se alteren y anden, muden y se equivoquen. Gusta de los toros «crudos», briosos, alegres, ligeros y vivaces.

*Tu querer es como el toro,
que a donde lo llaman, va,
y el mío como la piedra:
donde lo ponen, se está.*

Mientras los maestros del día, más influidos del perfil de Manolete que de su fondo, apostados

El triunfo es una inmensa fatiga. Dígalos si no el rostro de Miguel, tras una tarde triunfal en que el toreo «duele» de hondo

a la oreja—breve madura—de los toros, a menudo deshechos, se acodan sobre ellos «como el boyero sobre su buey» y hacen de sus faenas simétricas un bonito tejido de contrasentidos biológicos—la fiereza, suavidad; la pelea, mimo, y el cuidarse de un toro y no caer, convertido en un



Hombre esclavo de su popularidad afronta con aire ausente la curiosidad femenina, aunque esta llegue —como ahora— de Indochina (Fotos GARCISANCHEZ, MARIN, VIDAL.)

cuidar de que el toro no se caiga—; mientras juegan al juego de la noria con un toro de piedra—donde lo ponen, se está—, el Litri llama para que los toros «vayan» a todo su sensacional correr...

La muleta en la izquierda, marcha seguido del borbollar de las gentes de un tercio a otro a citar desde lejos. Erguido sobre la

He aquí al Litri de la plenitud de triunfos en su primera época.



punta de los pies, el cuerpo al frente del dosel de la muleta, cruzada por la espalda, incita al toro con la voz y con el cuerpo. El toro le mira fijamente. Humilla. Alza la testa. Vuelve a humillar. Hasta que al fin—susto y respiro de la plaza angustiada—parte como una chispa al pararrayos, y cuando llega a él un leve y dies-



tro guiño de la mano, que asoma por la cadera el pico del engaño, lo desvía y lo chasquea...

Iba el toro a estrellarse en él, y ni lo roza. Y al revolverse, enfurecido por la burla, se le pega al torero, se le enrosca, se ciñe a su cintura. El torero lo anuda y desanuda con la serenidad y precisión que si apretase las vueltas de su faja.



—¿Cuándo inventaste tu pase desde lejos?...

El Litri explica que «salió» de una casualidad. De esa simple casualidad fautora de los grandes inventos:

—Estaba una tarde descuidado a gran distancia del toro, y de repente se arrancó a mí tan de prisa que no tuve más remedio que desplegar la muleta y aguantarlo. La explosión de la plaza me «enseñó» el pase.

Del mismo modo—observo yo—, a los públicos, descuidados también de los grandes sobresaltos en la tibia y muelle placidez del «acomodado» toreo de la época, les sorprende el impotente contraste y el arrancar del toro les arranca los clamores de una arenga guerrera.

Ante la constante pérdida de emoción, en el momento de conjugarse, o conjugarse, todo para limar y «humanizar» la fiesta—y éste es otro contraste—, Litri emociona. En medio de las maestrías, templanzas y florituras, que han ido arrumbando la sensación de dramatismo de los toros, Litri reverdece el bárbaro y magnífico problema de triunfar o morir. El acento heroico de su toreo—lo que ha hecho suponer en el gladiador el rasgo precursivo del torero—; el patetismo de su figura y de su gesto, suscita a los ojos del público la posible contingencia sangrienta «que nadie desea ver y todos desean sentir». Aquello de que no ocurra nada y se crea que todo puede ocurrir, en vez de que, ajenos a la ocurrencia, surja ésta cuando menos se cree. Que, en fin, «la Muerte asista como espectadora y no como actora».

Y éste es el toque: que siendo voz del pueblo la inocuidad de los toros de ahora, el Litri da la tremenda sensación de riesgo del toreo de antaño. Del riesgo, fuente de los tesoros del Litri, y sustancia, y eje, y tesoro de la Fiesta.

:-: :-:

Y el otro gran contraste suyo es—ya fue dicho—su espada. Que mata con cierto dejo «machaquista»; con rumbo y estilo clásico de matador. Que ahí, en donde, pese a las atenuaciones del toro moderno, se les acaba a los estilistas el estilo y cuarteán y rehuyen «el peligro supremo», el Litri se enfrenta con la suerte y hasta se esmera en ella. Y la ejecuta tan a su gusto, y tan a diario, que puede decirse de él que duerme con la espada, como Alejandro. Aunque—lector del «T. B. O.»—sin «La Iliada».

Su estoque ha contado más de lo que parece en su rauda conquista del pueblo taurino, desde el comienzo hasta en esta tarde clave del 1951, el más copioso en gloria y dinero, y en el que por mayor número de veces el pueblo del toreo le aclama con el ardor que las masas taurinas saludan a los iluminados.

SU PADRE, FUNDADOR DE LA DINASTIA, FUE PICADOR DEL GUERRA, FUENTES, ALGABEÑO Y MACHAQUITO

ES PADRE DEL ACTUAL MATADOR DEL MISMO APODO

El pasado jueves día 28 falleció en Córdoba el que fue valiente matador de toros Antonio de la Haba «Zurito», que desde hacía tiempo sufría una enfermedad de la que fue reconocido recientemente en la capital de España, y se le trasladó a Córdoba al diagnosticar los médicos un empernamiento sin remedio

Antonio de la Haba «Zurito», torero por vocación y tradición, pertenecía a una notable dinastía cordobesa de toreros de a pie y de a caballo.

Veamos brevemente los antecedentes taurinos del ex matador fallecido cuando gustaba las mieles de los triunfos de su hijo Gabriel de la Haba y Vargas «Zurito», destacado matador de toros en la actualidad.

● Manuel de la Haba y Bejarano «Zurito», fundador de la dinastía. Trabajó a las órdenes de Fuentes, Guerrita, Algabéño, Machaquito y Curro Posadas, entre otros. El señor Manuel ha sido uno de los picadores más completos y artistas de todos los tiempos. Es padre del fallecido ex matador.

● Dos hijos del señor Manuel también fueron picadores. El mayor, José, figuró en la cuadrilla de su hermano Antonio, pasando después a las de los famosísimos Juan Belmonte y García, Manuel Jiménez «Chicuelo», Joaquín Rodríguez «Cagancho»...

● El otro, Francisco, fue también un notable picador. El día de la alternativa de Manuel Rodríguez «Manolete», en Sevilla—2 de julio de 1939—, resultó gravemente conmocionado como consecuencia de una caída. Diez años le costó la enfermedad, estando tres de ellos en cama.

● Manuel de la Haba y Vargas «Zurito», hermano del actual matador de toros

Antonio de la Haba «Zurito» en su época de mtador de toros.—(Foto ARCHIVO.)

del mismo apodo, cuyas actuaciones como novillero se limitaron a las plazas de Andalucía.

● Antonio de la Haba y Vargas «Zurito», hermano del anterior y mayor que éste, también ejerció de novillero en festejos de carácter económico.

● Antonio y Manuel figuran como banderilleros en la cuadrilla de su hermano Gabriel.

● Gabriel de la Haba y Vargas «Zurito» es el último de la dinastía.

Con todos estos antecedentes Gabriel no podía ser otra cosa que torero. Desde muy joven sintió la afición por el arte de Cúchares. Formó pareja juvenil con El Puri. Ambos vistieron por primera vez el traje de luces en la histórica plaza de Ronda.

Fueron muchos los festejos en los que actuaron los dos chavales, alcanzando grandes éxitos. La primera novillada picada la toreó Gabriel en la plaza de Jaén, en la temporada de 1962, el día 22 de abril, alternando con Pepe Osuna y El Puri, lidiándose novillos de don Dionisio Rodríguez.

Su presentación en Madrid data del 25 de septiembre de 1963.

Tomó la alternativa, tras ser figura de la novillería, el 24 de mayo de 1964 en la corrida organizada por la Asociación de la Prensa de Valencia, teniendo como padrino al Litri, quien le cedió en presencia de Joselito Huerta el toro «Repolito», de la ganadería de don Manuel Arranz. El nuevo doctor cortó tres orejas.

DATOS DEL DIESTRO FALLECIDO

Nació Antonio de la Haba «Zurito» en Córdoba el día 15 de noviembre de 1901. Desde muy joven quiso ser torero, no encontrando apoyo alguno en su padre, quien quería que el muchacho siguera en su oficio de artífice platero.

Se presentó ante la «cátedra» madrileña el 25 de agosto de 1922, lidiando novillos de Netto Revello, en unión de Andaluz y Fuentes Bejarano. No tuvo suerte en la plaza de Madrid en tal ocasión, pero en actuaciones sucesivas supo crearse un excelente crédito.

Llegó a ser Zurito uno de los novilleros más cotizados de su época, recibiendo la alternativa en Gandía el 26 de octubre de 1924 de manos de Manolo Martínez, actuando de testigo El Litri, hermano del actual matador. Se lidió un encierro de los Herederos de don Vicente Martínez. Este doctorado lo confirmó en Madrid el 14 de junio de 1925, cediéndole Emilio Méndez, en presencia de Nacional II, el toro «Corchero», de don Matías Sánchez.

● Los tres primeros años de matador toreó Zurito de 20 a 30 corridas, destacándose siempre como un excelente estoqueador.

● En 1930 sólo se vistió de luces en dos ocasiones.

● Y de nuevo volvió a novillero en 1932. Después fue banderillero.

Antonio de la Haba «Zurito», excelente persona, torero valiente y buen matador, no tuvo como torero la suerte que merecía.

● Desde el 14 de mayo de 1944 fue asesor de la plaza de Córdoba. En tal fecha actuaron en el ruedo cordobés los novilleros José González «Pineto», Gregorio Rosales «Rosalito» y Luis Rivas «Rivita».

Descanse en paz.

GANGA



FALLECIO ANTONIO DE LA HABA «ZURITO», EX MATADOR DE TOROS

Duelo popular en Córdoba en el entierro del famoso torero

La carroza pone lutos en las calles cordobesas. En el duelo, sus hijos, miembros de la cuadrilla de su hijo Gabriel, su apoderado y familiares

El triste momento de decir adiós al continuador de una dinastía de matadores de toros.—(Fotos LADIS HIJO.)





EL TURISTA APARENTE O EL AFICIONADO NORTEAMERICANO

Por Eleanor WOLLNER



Ha habido muchos entusiastas de la Fiesta brava y española que han nacido en los Estados Unidos y cuya afición surgió en esas plazas de Dios. O quizá bajo el cielito lindo de Méjico; pero entonces habrían de tomar la alternativa de aficionados en España. Sea como sea, no falta el entusiasmo norteamericano. A pesar de lo que piensan ustedes en sus momentos más pesimistas y celtibéricos, la mayoría de los visitantes americanos—al menos los muchos con quienes he hablado—salen, al final de la corrida, satisfechos y hasta fascinados. Y vuelven en cuanto pueden.

Muchos de nuestros hombres de letras que han pasado tiempo en España han sabido apreciar la Fiesta, como Washington Irving, Waldo Frank, Frank Harris y el ex embajador e historiador Claude G. Bowers. Entre verdaderos aficionados contamos con Hemingway, naturalmente. ¡Y cuánto me gustaría que los españoles pudiesen leer su obra maestra sobre la tauromaquia, «Muerte por la tarde», antes de disertar sobre sí Ernesto sabía de toros o no! Hoy en día, Barnaby Conrad es el que más escribe de toros en los USA; contribuyó también Sidney Franklin, traductor de «Currito de la Cruz»; Rex Smith, con su gran bibliografía de los toros, y Vincent J. R. Kehoe, del Club Taurino de Nueva York. Pero la afición en Norteamérica, como en todas partes, es una minoría creciente, aunque aún muy reducida.

Yo entiendo por «aficionado», tanto extranjero como español, aquello que escribió un buen crítico español hace unos años: «Al aficionado le emociona el toro íntegro, paladea la suerte de varas, sabe diferenciar el cuarteo del

sesgo, gusta del toro puro y es auténtico enamorado de la suerte suprema. No admite gato por liebre, protesta los abusos y rechaza lo falso. Tiene memoria: recuerda faenas históricas y sabe calibrar y comparar.»

Y, ¿quiénes son estos aficionados norteamericanos? Primero tenemos que establecer, de una vez para siempre: ni todos los extranjeros son turistas, ni todos los turistas son extranjeros. Hay quien, aun siendo de otra nacionalidad, se siente tan en casa en España que se queda allí después de la temporada turística y taurina. Y se queda hasta tal punto que aprende el bello idioma, frecuenta tertulias taurinas y se hace abonado de la plaza de toros de la ciudad donde reside. Se siente tan feliz como cualquier aficionado español llegada la fecha de la primera corrida, después del largo intermedio invernal. Pero, ¡ay, cómo se ha de defender y justificar a cada paso, vis a vis, de los bien-intencionados vecinos de tendido!

Cuando llegan los verdaderos turistas, nuestro aficionado trata de disimular su procedencia. En camino hacia su asiento en la plaza, saluda a los areneros con más o menos buen acento; coloca con aire de sabiduría su almohadilla y mira por encima del hombro al chico que trata de venderle un «programa» en inglés, francés o alemán. Desde luego, nuestro amigo está vestido discretamente y sin «camera». Pero a la salida del toro, el vecino de su derecha (o el de su izquierda), que le estaba mirando fijamente durante el paseíllo, le dirige la palabra: «¿Usted, gustar los toros?» (Sí, sí; para hacernos entender, muchos creen conveniente dislocar su propio idioma.) «¡Claro, hombre, que soy aficionado!», replica

nuestro gringo. «¡Ah, aficionado!», grita el vecino, encantado. Y poco después: «Es que, mire usted; los picadores están acabando con los toros. Son asesinos.» Nuestro aficionado protesta que son más bien los toros los que acaban con la Fiesta, porque no son más que toros aparentes, etc. Luego, el hombre de enfrente empieza a gritar: «¡Olé! ¡Olé!», como acompañamiento a una serie de manoleínas. «Eso no es lo difícil», murmura nuestro aficionado extranjero y sufrido. «¿No es difícil? ¡Pero, hombre; es lo más arriesgado que hay! ¡Mire cómo pasa el toro...!»

«El toro pasa por cuenta suya. El hombre está fuera de cacho...» Estas frases y otros comentarios parecidos se pierden en el clamor general. Pero se oye claramente al hombre de enfrente diciendo a su compañero: «Claro; los extranjeros no entienden de toros.» Es que no pueden creer, no pueden aceptar que uno de allí sea el mar sea docto en materia taurina. Ese orgullo...

Claro que cada aficionado norteamericano debe mucho de lo que sabe de toros a toda una lista de españoles. Algunos de nombre ilustre: ¿Quién no ha leído su Cossio, su Corrochano, su Bollaín? Y cada uno de nosotros tiene también una lista personal de aficionados, profesionales del toro y críticos que nos han ayudado desde los primeros pasos de nuestra afición. Y no dejamos nunca de aprender de ellos. Cada vez que voy a una corrida procuro comparar mis impresiones después con aficionados de solera, y con algunos de los participantes, también. Hay, por ejemplo, un excelente mozo de espadas valenciano, quien me ha enseñado una enormidad.

Yo creo personalmente que para ha-

cer esta clase de aprendizaje es necesario vivir en España largo tiempo. No basta venir en pleno verano a seguir las Fiestas y luego volver a casa, aunque hay aficionados muy buenos y concienzudos que se empeñan en aprender todo lo posible mediante libros, películas y conferencias en sus Peñas taurinas. Estos viven, en su mayoría, en California o en Nueva York, los dos estados con más interés por lo taurino en los Estados Unidos. Esto es natural: en California, por su proximidad a Méjico, existen Peñas y entusiastas como los hay en los Estados de Tejas, Arizona, Nuevo Méjico y otros del suroeste, porque se pueden permitir el viaje a Méjico, al menos, una vez al año. Los de Nueva York están más vinculados con España. Son los que pasan el verano siguiendo Fiestas o durante el invierno se reúnen, al menos, una vez al mes en sus Peñas respectivas. La reunión nacional de la Federación Nacional de las Peñas taurinas tendrá lugar en San Diego (California) en 1965, y allí irán representantes de todas las partes del país.

Hay una novedad este año, para regocijo de todos los aficionados norteamericanos: ¡televisan corridas en siete ciudades del país durante una hora cada semana! Estas emisiones son de corridas españolas y mejicanas, gracias al procedimiento de «video-tape», y las pasan en Los Angeles, Chicago, Nueva York, San Antonio, Denver, Fresno y El Paso. Estas ciudades son, precisamente, los centros de más interés taurino en los USA. Pero si uno no vive en, o cerca, de una de estas ciudades iluminadas, ¿qué hacer? Consolarse con la llegada semanal de EL RUEDO y la esperanza de ver la temporada de 1965 no en la TV, sino en la plaza.

EN
AMERICA
ESTA
EL
TOREO

Uno de los toros de Humberto Moro se entretuvo en asustar a los del callejón y a los de más arriba...

EL CORDOBES MATARA SEIS TOROS

VALENCIA, BERNADO
Y MURILLO ACTUARON
EL DOMINGO.

PERO EL DIA 31 DE
ENERO NO FUE
PROPICIO A NINGUNO
DE LOS TRES



Joselito Huerta toreando al natural



Un extraordinario pase natural de Humberto Moro. El animal va perfectamente toreado



Murillo brindando ante las cámaras de televisión



Un toro de Murillo devuelto a los corralés por chico

TAMBIEN EN MEJICO SONARON MUCHOS AVISOS

MEJICO, 31.—En la Monumental se lidiaron seis astados de Santo Domingo.

Raúl García volvió la plaza del revés desde el primer instante. Ovacionado con el capote, con la muleta realizó una faena de antología hasta el punto de que el burel fue indultado y el espada galardonado con dos orejas y el rabo simbólico.

Este toro fue banderilleado al alimón por el venezolano César Girón y Raúl García.

Girón tuvo divididas las opiniones en sus dos toros, sobresaliendo la música en el segundo. Regaló un séptimo toro con el que se esforzó en triunfar, pero tampoco pudo lograrlo.

Victoriano Valencia, español, sigue quedando inédito ante el público de la capital. El lote que le correspondió—el más quedado y reservón—no consiguió

arrancarle aplausos en el primero, y en el segundo teniendo que descabellar al tercer golpe. (Efe.)

SONARON LOS TRES AVISOS

ACAPULCO, 31.—Buena entrada en los graderíos de sol y regular a la sombra. Mano a mano de los mejicanos Alfredo Leal y Antonio del Olivar. Toros de Peñuelas, mansos y difíciles y uno peligrosísimo.

Alfredo Leal fue ovacionado con el capote en el primero. Faena breve, destacando algunos derechazos. Pinchazo y estocada. En el tercero, manso y soso, terminó de un bajonazo.

Antonio del Olivar, con el segundo—un toro que parecía estar toreado—, las pasó

negras, ya que la res no permitía nada y se defendía, hasta tener que escuchar los tres avisos. En su último ejecutó estupendas verónicas y remató con media. Ovación y música. Un elegante quite por gáoneras. Ovación. Buena faena, variada y artística, destacando unas series de derechazos templados y artísticos, entre ovaciones. Dos pinchazos y estocada. Ovación y saludos. (Efe.)

MAURO LICEAGA CORTA OREJA

MONTERREY, 31.—Cartel integrado por los mejicanos Ramón Tirado y Mauro Liceaga, con el español Joaquín Bernadó. Toros de Matancillas, demasiado gordos, se aplomaron en el último tercio. Entrada regular.

Joaquín Bernadó salió del paso en sus dos enemigos, escuchando aplausos en algunos momentos.

Ramón Tirado, que había cumplido con su lote, regaló un séptimo toro, de la Playa, con el que estuvo valiente con la capa y la muleta, matándolo de una estocada. Dio la vuelta al ruedo y saludó desde el tercio.

Mauro Liceaga, con el mejor toro del encierro, estuvo voluntarioso y valiente, además de coger con la espada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo. En el sexto fue aplaudido. (Efe.)

NO HUBO TROFEOS

QUERETARO, 31.—Buena entrada. Toros de «La Punta», de buen trapío, que embistieron bien, en el primer tercio, para aplomarse al final. Cartel integrado por el rejoneador mejicano Gastón Santos, y el también mejicano Joselito Huerta, con el español Fermín Murillo y el ecuatoriano Manuel Cadena Torres.

Gastón Santos no pudo hacer nada con el primero, pero en cambio regló un toro con el que estuvo bien a caballo y pie a tierra. Ovación.

Joselito Huerta toreó por lances a pies juntos al primero de lidia ordinaria, al rematar con media verónica, a la que se le premió con una fuerte ovación. Un lucido quite por chicleinas. Ovación que se repite. El de Tetela de Ocampo insistió mucho con su quedón enemigo, y así pudo lograr algunos derechazos y pases de otras marcas, despachándolo con brevedad. Ovación. Con el cuarto fue aplaudido con el capote, estando en maestro con la muleta. Pinchazo y estocada. Aplausos.

Fermín Murillo escuchó aplausos al veroniquear al segundo. Con la muleta estuvo tesonero y valiente, hasta sacarle partido a su enemigo, también muy quedado. Estocada. Ovación. Al quinto lo lidió con la brega requerida, ya que presentaba dificultades y hubo de despacharlo con prontitud. Aplausos.

Manuel Cadena Torres, al que le correspondieron los dos toros mejores del encierro, solamente logró algunos derechazos buenos en el tercero. Con la espada estuvo breve en sus dos enemigos. Escuchó aplausos en el tercero.

EL CORDOBES MATARA SEIS TOROS

VICTORIA, 31.—Manuel Benítez, «El Cordobés»—el torero mejor pagado del mundo—, intervendrá el solo ante un lote de seis toros en el cartel del próximo viernes en la capital del Estado de Tamaulipas, con motivo del LX aniversario de la construcción del coso taurino de la ciudad de Victoria.

El Cordobés, con esta intervención, hará su primera aparición en el norte de Méjico, después de más de un año.

El empresario Spiros Zagouris dijo que el diestro español encabezará el cartel con dos jóvenes alternantes mejicanos, muy distinguidos, Alfredo Leal y Raúl García. Se lidiarán seis toros de la Viuda de Franco.

El Gobernador de Tamaulipas, Práxedes Bañoa, será el presidente de honor de la Fiesta. (Efe.)

EL CORDOBES, CANDIDATO AL TROFEO DE LA FERIA DE MANIZALES

El Viti cosechó pares y nones.—Curro Girón bien clasificado.—Corpas escuchó ovaciones y Gabino Aguilar estuvo en su puesto

COLOMBIA

OREJA A EL VITI

MANIZALES, 27.—Se ha celebrado la primera corrida de la temporada taurina de la undécima feria de Manizales, lidiándose toros de Abraham Domínguez, de Colombia, desiguales y faltos de peso.

Santiago Martín «El Viti» dibujó unas verónicas estupendas en el primer toro y realizó una faena completa en medio de ovaciones y música. Mató de un volapié extraordinario. Oreja y dos vueltas al ruedo, en medio del delirio de los espectadores.

En su segundo no pudo conseguir faena porque el toro no se mostraba propicio, terminando con media y puntilla.

Manuel Benítez «El Cordobés» estuvo extraordinario en el segundo de la tarde, enloqueciendo a los tendidos. Bien con la capa y magnífica faena que remató de una entera. Oreja y dos vueltas al ruedo entre prendas y flores.

En el quinto, el diestro de Palma del Río no pudo lucirse porque el animal resultó manso y peligroso. Finalizó de tres pinchazos y puntilla.

El mejicano Gabino Aguilar demostró voluntad y mucho arte en su primero, peligroso y muy pequeño, siendo premiado con vuelta al ruedo. En su segundo, último de la tarde, tampoco tuvo suerte, pero consiguió arrancar olés y palmas, con algunos pases de mérito. Finalizó con entera y puntilla. (Efe.)

TORO AL CORRAL

MANIZALES, 28.—Segunda corrida de la feria de Manizales. Toros de la ganadería colombiana de Clara Sierra, mansos y peligrosos. Media entrada. Actuaron los diestros Santiago Martín «El Viti», Pepe Cáceres y Paco Corpas.

El matador colombiano Pepe Cáceres

resultó gravemente herido por el primer toro, recibiendo una cornada en el muslo derecho de diecisiete centímetros de profundidad.

La corrida quedó reducida a un mano a mano entre Corpas y El Viti. Paco Corpas mató al primer toro, siendo ovacionado. En la lidia del bicho había intervenido Cáceres, oyendo grandes aplausos y olés. Banderillas. Petición de orejas para Corpas.

En el cuarto de la tarde, Corpas se lució con el capote, que estuvo breve matando. Anteriormente había puesto banderillas. Ovación.

A El Viti le correspondió un lote de gran peligro. Se lució con la muleta. En su segundo realizó una faena de mucho temple, para terminar de una estocada. Ovación.

En el sexto y último puso mucha voluntad, pero el bicho era imposible, defendiéndose y dificultando la intervención del diestro con la espada.

El público salió un tanto desilusionado de la plaza. (Efe.)

* * *

N. de la R.—Aunque el telegrama no lo dice explícitamente, nos consta que el sexto toro no fue muerto en el tiempo reglamentario, y por indicación presidencial vinieron a buscarlo los bueyes.

FAENA DE MAS DE 150 PASES

MANIZALES, 29.—Se celebró la tercera corrida de feria, registrándose un gran lleno. Se lidiaron toros de Domínguez y Félix Rodríguez, muy buenos, sobresaliendo el segundo por su nobleza. El diestro español Pedrés substituyó al colombiano Pepe Cáceres, herido en la segunda corrida.

Pedro Martínez «Pedrés» cumplió en sus toros, oyendo palmas.

Curro Girón estuvo magnífico en su primer toro con capa, banderillas y muleta, instrumentando pases de todas las marcas y dos circulares perfectos. Música. Estocada a volapié. Dos orejas y tres vueltas al ruedo. En su segundo cumplió.

Manuel Benítez «El Cordobés» estuvo magnífico en su primero con capa y muleta, ejecutando emocionantes pases de muleta, escuchándose gritos de «¡Torero, torero!». Perdió la oreja por pinchar dos veces. En su segundo, manso, hizo una faena discreta.

El Cordobés regaló un séptimo toro, poderoso y con genio, realizando una emocionante faena con más de ciento cincuenta pases, increíblemente valerosos y con su personalísimo estilo. Terminada la corrida el público permaneció en los tendidos durante quince minutos aplaudiendo la extraordinaria faena del diestro de Palma del Río, que fue sacado a hombros. (Efe.)

TRES OREJAS A EL CORDOBES

MANIZALES, 30.—Cuarta corrida de feria, con lleno completo. Cinco toros, dos de Gutiérrez y tres de Rocha-Domínguez, buenos.

Paco Corpas en el primero escuchó ovación con las banderillas y una valerosa faena coreada por la música. Estocada. Ovación y vuelta al ruedo. En el segundo, cuatro pares de banderillas formidables seguidos de una faena de gran mérito. Ovación y vuelta al ruedo.

Curro Girón en el primero banderilló extraordinariamente y consiguió una bella faena de muleta para un pinchazo y estocada. Ovación y vuelta. En su se-

gundo, manso, estuvo valiente, por lo que fue aplaudido.

El Cordobés dio la nota sensacional de la tarde, coronando el éxito de la feria en una forma magnífica por su dramática faena. En el primero, estocada con oreja y dos vueltas.

En el segundo se superó con pases inverosímiles, citando repetidas veces a cuerpo limpio hasta angustiar al público con sus repetidos alardes de valor, para lograr una increíble estocada. Dos orejas y vueltas al redondeo.

Gabino Aguilar realizó una magnífica faena a su primero, a los acordes de la música. Pinchazo, estocada entera. Ovación y vuelta. Al segundo, una faena valerosa, en la que escuchó palmas por su voluntad ante una res mansa. (Efe.)

EL VITI REGALA UN TORO

MANIZALES, 31.—El Cordobés volvió a eclipsar en la quinta y última corrida de la feria de aquí, en la que también lucieron el venezolano Curro Girón—que cortó una oreja—, los españoles Paco Corpas y El Viti, junto con el otro alternante, el mejicano Gabino Aguilar. Reses de las ganaderías nacionales Rocha, Domínguez y Gutiérrez, que faltos de pesos dieron un juego desigual.

Con su único toro, El Cordobés—el cuarto de la tarde—enloqueció desde el principio a los tendidos, recibiendo al bicho con verónicas de corte grande y artísticas chicleinas que arrancaron olés y palmas. Al ir a ejecutar un natural—segundo de la serie—resultó trasteado, pero se puso en pie como si tal cosa y bordó otra serie de magistrales. Perdió las orejas que tenía ganadas por un pinchazo y una casi entera, pero insu-

ficiente, mas luego tres intentos de descabello. El público, sin embargo, premió su faena con gritos ensordecedores de «¡Torero, torero!» al dar dos vueltas al ruedo, devolviendo las prendas que llovían sobre el ruedo.

Girón resultó golpeado en el bajo vientre por su segundo toro cuando apenas había efectuado dos verónicas, pero demostrando su valor continuó la faena entre aplausos. Colocó dos buenos pares de banderillas que arrancaron olés. Finalizó con una entera sin puntilla, y a petición del público la presidencia le otorgó la oreja.

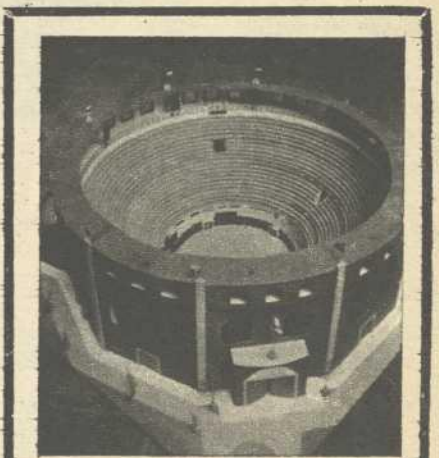
Con el tercero de la tarde, El Viti realizó una faena breve, pero plétórica de arte y voluntad. Finalizó de una soberbia estocada y un descabello. Dio la vuelta al ruedo con aplausos y reco, giendo prendas de la arena.

El Viti brindó un toro extra—sexto de la tarde—, arrancando música y escuchando palmas frente a un enemigo manso y falto de peso, pero que estaba compensada por la voluntad y arte del diestro. Finalizó con dos pinchazos y media. Vuelta al ruedo, olés y palmas.

Corpas abrió plaza dibujando unas chicleinas muy aplaudidas y coreadas por la música. Colocó tres pares de banderillas excelentes. Finalizó con media sin puntilla.

Gabino Aguilar no consiguió hacer nada de mérito; su faena fue irregular. Escuchó con benignidad un aviso, después de fallar repetidamente con la espada, y descabelló.

El Cordobés se muestra favorito para recibir el trofeo que la emisora de Radio-Caldas concede «al mejor torero de la feria», ya que cortó cuatro orejas; queda en segundo lugar Curro Girón, con tres, y El Viti, con una. (Efe.)



PLAZA DE TOROS DE BUCARAMANGA

He aquí la maqueta de la nueva plaza de toros de Bucaramanga, en Colombia. La fotografía nos la han enviado los señores «Forra Taurina», que con tanto entusiasmo se preocupan por la pureza de la Fiesta. Sus pancartas son famosas en la plaza de Bogotá. Ahora la maqueta hecha por el secretario de la Peña da el alabamos de un nuevo coso taurino, capaz para 15.000 espectadores, en aquel país. Que se haga realidad es nuestro deseo.

FESTIVAL BENEFICO EN ALICANTE

PACORRO, LESIONADO

ALICANTE, 31 (De nuestro corresponsal).—Con buena entrada se celebró en Alicante el anunciado festival benéfico para los ancianos acogidos en la Casa-Asilo de las Hermanitas de los Pobres. Se lidiaron cinco novillos de don Luis Frias, que aunque de poca hechura, acusaron temperamento en exceso.

El rejoneador aficionado señor Pastor Peris escuchó la música durante su actuación, que remató pie a tierra, dando la vuelta al ruedo.

Francisco Antón «Pacorro» toreó con el capote y la muleta con arte. Fue tropezado después de dos naturales imponentes, y visiblemente lesionado continuó en el ruedo hasta despachar al novillo de una estocada corta que le valió el corte de una oreja. En la enfermería fue asistido de una luxación en

el tobillo del pie derecho de carácter menos grave.

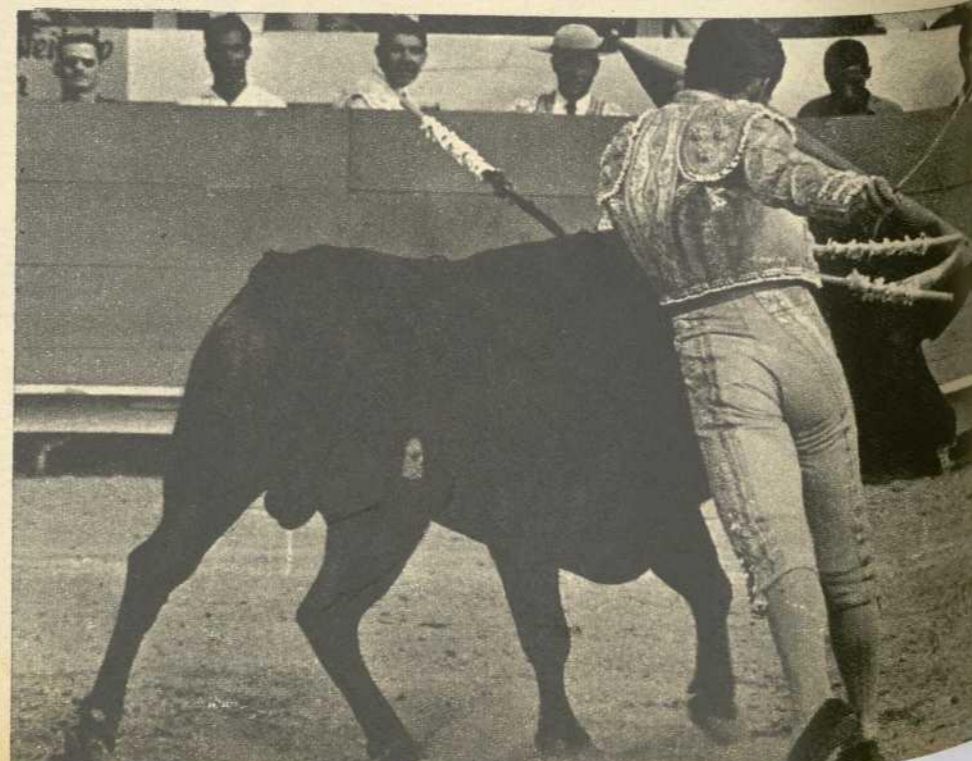
José María Montilla también cortó una oreja.

El Caracol, como los otros espadas, se ganó una oreja al poner en su labor muchas y buenas hechuras. Mató de una superior estocada.

Gregorio Tébar, «El Inclusero», tuvo una actuación pareja con las de sus compañeros. Corta una oreja al acabar con el novillo de estocada corta buena y descabello. Antes de la corrida desfilaron por el ruedo carruajes de caballos en los que lucían su belleza distinguidas señoritas de la ciudad, así como la señorita Paloma La Viña, ataviada a la usanza andaluza, pidió la llave con mucho donaire.

M. MATAIX

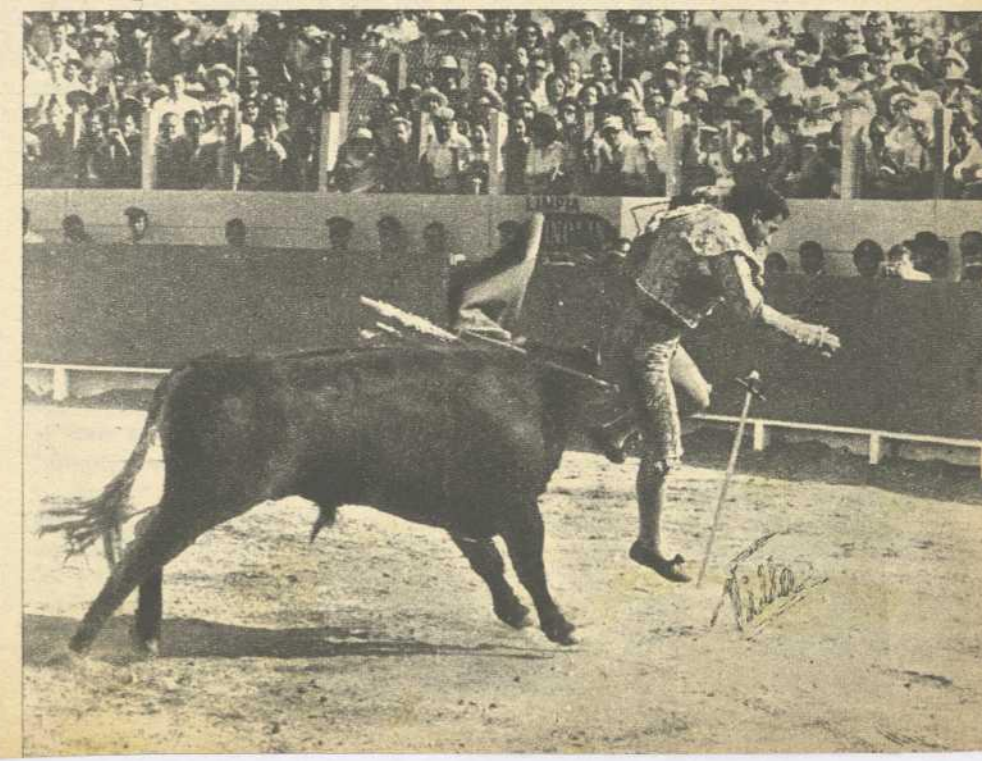
Efraín Girón, ganador del trofeo San Cristóbal, Feria venezolana, en la que se recaudaron 700.000 bolívares, en un pase de pecho. Por cierto que la organización, según nos comunica nuestro corresponsal, ha sido perfecta



El Cordobés, «culpable» del éxito financiero de la corrida, en un pase de los suyos; lástima que la espada no redondeara la meritisima labor del fenómeno de Palma del Río, porque el público estaba por completo entregado



Joselito Torres estuvo voluntarioso en el único toro que pudo lidiar. Sufrío una cornada. En la fotografía podemos ver al venezolano por los aires. Ya van quedando lejanos los tiempos en que el diminuto torero triunfaba en las Ventas alternando con Navarrito y Joselito Alvarez





Dos escenas de "Los peces gordos", de Alfonso Paso, una obra que apunta a un buen tema, no rematado por exceso de farsa y no falta de prisa. Carmen Bernardos y Maruja Boldoba centran una de las escenas

EL TEATRO

«LOS PECES GORDOS», EN EL REINA VICTORIA

"Los peces gordos", obra en dos actos de Alfonso Paso, es una pieza teatral cuyo desarrollo tiene diversos ritmos y puntos de vista en cuanto a géneros escénicos. Aquí vemos el vodevil, la comedia dramática, la farsa, la sátira, alternando según conviene al autor para sacar mejor partido de su obra. Se trata de perseguir una consigna. Se trata de desenmascarar a quienes unas veces de una manera frívola, y otras con intención más sórdida, obstruyen los acontecimientos vitales más puros, o menos deleznable, para imponer farisaicamente una "moral" acomodaticia.

La protagonista es la víctima de ese alboroto y galimatías social. Su marido es el objeto del punto de vista de los hipócritas. Pero tanto el desarrollo como la intención nos parecen un tanto excesivos. Ciertamente Alfonso Paso pinta a la protagonista como un ser puro. El único, en verdad, de toda la comedia. Los demás son unos pobres diablitos y unos miserables. La consigna, como el bulo, nace de todos, y de nadie. Perseguir ese hilo para deshacer el ovillo, corre a cargo de la protagonista, a quien



no importa ya al final el escándalo, con tal de que todo resulte claro. Estos momentos finales de la obra nos parecen los más tensos, los más vivos de "Los peces gordos". Sobre todo la suspensión a que llega el espectador cuando la protagonista se muestra dudosa ante la resolución del problema. De un lado el escándalo; de otro lado, la propuesta de ocultarlo todo, por doble sueldo. Pero vence el primer sentimiento.

Nos agradó la frase que proclama el escándalo como salvación. Recuerdo a este respecto unas palabras de Claudel: "El cristianismo es un escándalo." He aquí, en efecto, su verdadera y auténtica pureza. Es una lástima que este tema lo resuelva Alfonso Paso tan a la ligera. Y no precisamente por aquello de la mezcla de géneros teatrales en una misma comedia, sino porque a veces lo que más resalta es el ritmo circense, sobre todo lo demás. Yo creo que el ritmo de farsa debió dominar el tono general de "Los peces gordos". La farsa despersonaliza a los intérpretes, les hace muñecos y nos hacen llegar a todos los defectos humanos con más ternura,

a su vez con más desprecio de sus vidas. Asimismo creo que sobran escenas, o más bien se impone un corte en el diálogo de esas escenas. Esto le daría más viveza y emoción a la obra. Y, en fin, ¿por qué no se detiene más Alfonso Paso en sus escritos? Abundan las pinceladas gordas y la caricatura burda. Esto es una lástima. El tema es importante. El misterio de la "consigna", con todo su sórdido resultado, merece el escándalo. Pero un escándalo menos burdo en la escena, aunque todo esto lo sea en la vida real.

Carmen Bernardos dio a su personaje, difícil, alegre y dramática expresividad; Maruja Boldoba, en su breve intervención, supo dar a su personaje los matices adecuados. Manuel Andrés, en un tipo tontorrón, dio con la más eficaz simpatía. Los demás, exagerados y muy escasamente convincentes. Tuvo éxito. Alfonso Paso dio las gracias al público con palabras emocionadas.

M. DIEZ-CRESPO

ENTRE DIABLAS ANDA EL JUEGO

Fernando Vizcaino-Casa estrenará una comedia original en el Maravillas. Será intérprete principal Jaime de Mora y Aragón. La obra se titula «Psicoanálisis de una boda».

Nuria Espert reaparecerá en Madrid en el mes de octubre—temporada 1965-66—con la famosa obra de O'Neill «A Electra le sienta bien el luto». Es probable que Paco Rabal interprete el primer papel masculino. A ver si acierta, porque en «Miles de payasos»...

Para fines del presente mes se estrenará en el Infanta Isabel «La tetera», de Miguel Mihura. Serán sus intérpretes Pepe Alfayate, Amparo Baró, Luisa Rodrigo, José Luis Pellicena y Teresa Gisber.

El maestro Rosillo y el padre Massó están poniendo música a un libreto de ópera titulado «Fray Martín», escrito por Guillermo Fernández Shaw y Jaime Herranz.

Enrique Guitart se encuentra en Alemania haciendo una película. A su regreso a España prepara el estreno de una comedia del brasileño Pedro Bloch titulada «Amor a ocho manos».

José Luis Mafies ha terminado una comedia titulada «Hágase la luz», en la que se trata de los negocios turbios hechos por los desaprensivos durante la guerra.

Fernando Fernán-Gómez y Lola Cardona se han presentado en el Poliorama, de Barcelona, con «La sonata a Kreutzer», de Tolstói, en adaptación escénica de Wat y Lowell.

LA TEMPORADA DE OPERA EN MADRID

Ya está en marcha la programación de la temporada de ópera que se celebrará en el teatro de la Zarzuela la próxima primavera. De pronto, el género operístico ha resucitado tras un abandono de muchos años. Era vergonzoso que Madrid no tuviese temporada operística, y si se hacía, veíamos unos lamentables programas, organizados a salto de mata, sin la menor responsabilidad artística.

Esta resurrección se inició brillantemente la primavera del año pasado. Tuvo, por supuesto, sus «baches» artísticos. Las representaciones de ópera es muy difícil que sean perfectas; pero la temporada anterior, en términos generales, fue muy digna. Y este año se aspira a superar la marca de la primavera de 1964. La organización está a cargo de la Subdirección de Cultura del Ministerio de Información y Turismo. Es decir, de Festivales de España, con el apoyo del Ayuntamiento de Madrid y la colaboración de los Amigos de la Ópera.

Se trata este año de ofrecer diez óperas: españolas, alemanas, francesas, italianas y eslavas. Un programa amplio, para cantantes de primer orden. Y, nota curiosa, ya está cubierto el abono de las localidades altas del teatro de la Zarzuela y casi a punto de cerrarse el abono total, que supone el 70 por 100 del aforo total del coliseo de la calle de Jovellanos. Esto es obra de los Amigos de la Ópera, asociación que ha invitado a los aficionados madrileños a suscribirse a estos abonos, y he aquí cómo se ha podido comprobar que en la capital de España existía una afición grande a la ópera. En las inscripciones de abonados vemos los nombres de obreros, estudiantes, industriales, comerciantes, artistas, escritores, profesiones liberales, aristócratas, lo que representa un acontecimiento de afición práctica, en el que se representan todas las clases sociales.

Es muy digna de resaltar esta labor de los Amigos de la Ópera, ya que aportan desinteresadamente al empresario el 70 por 100 del aforo, con lo cual está más que garantizada la entrada total de las diversas funciones. Con esto y el apoyo financiero del Ayuntamiento madrileño, mas la organización del Ministerio de Información y Turismo, tenemos una temporada perfecta.

Pronto podremos dar los títulos de las diez óperas que veremos la próxima temporada en el teatro de la Zarzuela. Un programa variado, en el que actuarán los mejores cantantes españoles y extranjeros.



EL JURADO DEL FESTIVAL MUNDIAL DE LA S. I. M. C.

Ha quedado constituido el Jurado del Festival Mundial de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea, que este año se celebrará en Madrid la próxima primavera, bajo el patrocinio del Ministerio de Información y Turismo.

Componen el Jurado, que seleccionará obras sinfónicas de veinticinco países: Jean Claude Eloy, francés; Giulio Rottoli, de Strasburgo; Pierre Stoll, francés; Tadeus Baird, polaco; Román Vlad, italiano; Mubér, suizo, y Oscar Esplá, ilustre compositor español, que presidirá las sesiones en el Real Conservatorio de Música de Madrid.

La Sociedad Internacional de Música Contemporánea—SIMC—fue fundada el año 1922 por Edward Dent, con el fin de cultivar y estimular en todo el mundo la música contemporánea, sin consideración de tendencias estéticas, ni de raza, religión o política de los compositores. En la actualidad forman parte de esta Sociedad 25 países. Todos los años se celebra este Festival, que para el país que le sirve de sede constituye un verdadero acontecimiento artístico y cultural de resonancias universales. Sin duda contribuye a la creación de importantes obras sinfónicas. Y el Jurado procede tradicionalmente con el más riguroso criterio selectivo. El año pasado se celebró en Copenhague. En Madrid no se celebraba desde junio de 1936.



CLAUDIO DE LA TORRE Y SU NUEVA COMEDIA «EL CERCO»

Se estrenará en el María Guerrero

Claudio de la Torre dirige en estos días en el María Guerrero su comedia titulada «El cerco». Le ha confiado esta misión directorial José Luis Alonso, por tenerse éste que desplazar a Nueva York para dirigir en un teatro de Broadway «La dama duende», de Calderón.

«El cerco» aborda un tema muy interesante y casi desconocido: el de los «agotes». Vamos a ver lo que nos dice el autor de esos misteriosos personajes.

—Los «agotes»—nos dice el autor—pertenecen a una raza tenida por maldita desde hace muchos siglos.

—¿Dónde habitan?

—En el Sur de Francia y el Norte de España.

—¿Por qué esa maldición?

—El fundamento de esas persecuciones no fue otro que el origen confuso de ese núcleo de gentes. Se les ha acusado de judíos, herejes, brujos, leprosos y muchas cosas absurdas más. Pero nada de esto se ha probado, y no obstante la tradición de esas suposiciones les ha mantenido aislados durante cientos de años...

—¿Cómo viven en la actualidad?

—Hoy forman unos vecindarios dispersos a ambos lados del Pirineo entregados a una vida de paz y trabajo.

—¿En qué tiempo sitúas la acción de «El cerco»?

—Hacia finales del siglo XVI. La he dividido en dos partes, cada una con dos cuadros.

—¿Cuándo será el estreno?

—A finales del presente mes, en el María Guerrero.

—Interesante tema, en efecto.

M. D. C.

«PACHI» CON CAPA

En esta semana se le ha impuesto a Celia Gámez la capa española—una capa con reminiscencias de capote torero, a juzgar por las rosas bordadas, que le dan una gracia especial—durante la representación de «Mami, llévame al Colegio» (libro no tan inocente como su título indica, según todos sabemos), en que la popular estrella reverdece el «Pachi» de los años treinta. Las fotos muestran: 1.—Los amigos de la capa, entre bastidores, aprovechan para ver chicas guapas mientras esperan a que Celia llegue al número indicado. 2.—Celia echándole gracia a la pafiosa durante su número después de la imposición. 3.—Jerónimo Díaz, maestro coreógrafo del Martín, vigilando entre bastidores el número de «Los nardos». 4.—María Victoria, vedette cuyas dotes artísticas saltan a la vista, durante un número de estudiantina. 5.—Más estudiantina y más dotes artísticas a cargo de María Victoria y las chicas de la casa. 6.—Celia vestida con los atuendos típicos de la apoteosis final cierra el reportaje.

(Reportaje gráfico MONTES)



SE RUEDA EN ESPAÑA:

EN INTERIORES:

«CURRITO DE LA CRUZ».—Director: Rafael Gil.—Intérpretes: El Pireo, Francisco Rabal, Arturo Fernández, Soledad Miranda, Mercedes Vecino, Manolo Morán.

«UN DISPARO AL AMANECER».—Director: Ramón Torrado.—Intérpretes: Jack Taylor, Conchita Núñez, Angel Jordán, Fernando Sancho, Gloria Osuna.

EN EXTERIORES:

«HISTORIAS DE LA TELEVISION».—Director: José Luis Sáenz de Heredia.—Intérpretes: Conchita Velasco, Tony Leblanc, José Luis López Vázquez, Alfredo Landa.

«LOS DUENDES DE ANDALUCIA».—Director: Ana Mariscal.—Intérpretes: Victoriano Valencia, Marie France, Ingrid Bitt, Luis Ferrin, Porriñas de Badajoz, La Paquera, Fosforito.

«DOCTOR ZHIVAGO».—Director: David Lean.—Intérpretes: Omar Shariff, Ralph Richardson, Rod Steiger, Geraldine Chaplin, Julie Christie, Tom Courtney.

«EL RANCHO DE FUEGO».—Director: Jesús Balcázar.—Intérpretes: Marianne Koch y Mark Stevenson.

«TUMBA PARA UN FORAJIDO».—Director: José Luis Madrid.—Intérpretes: Luis Dávila, Patricia Loran, Miguel de la Riva, Indio González, Marta Flores, Luis Induni.

«QUERIDO MEGATON YE-YE».—Director: Jesús Yagüe.—Intérpretes: María José Goyanes, Gloria Cámara, Los Toni, Juan Enrique Erasmo.

«LA VISITA QUE NO TOCO EL TIMBRE».—Director: Mario Camus.—Intérpretes: Alberto Closas, Laura Valenzuela, Laly Soldevila, José Luis López Vázquez, Gracita Morales.

SE PROYECTA...

“MUJER SIN PASADO”

(Un “repelente niño Vicente” en versión femenina)

Melodrama a la inglesa, que casi roza el folletín, y en el que “ella”, la protagonista, no lo es tanto como la “otra”, un verdadero energúmeno de dieciséis años, prototipo de patología mental, una precoz hembra “dura”, con manías incendiarias, que se inventa un ataque a su virtud por un desconocido en la soledad del Hyde Park, y que especula sobre educación sexual y otras lindezas. Menos mal que la simpatía de la juvenil Hayley Mills se encarga, sin proponérselo, de limar asperezas a este tipo humano y hacerlo casi asequible a los espectadores, a los que gana una sonrisa, cuando, de no ser por ella, habría sido una tremenda náusea.

Ronald Neame, el director, coloca su “hermoso” argumento dentro de una villa veraniega del sur de Inglaterra, entre cuyas paredes y jardines, con breves excursiones a las blancas rocas de Dover, pone a sus personajes a hablar, pero no un “bla-bla-bla” cualquiera, sino largas peroratas en tono terriblemente discursivo, con fraseología grandilocuente y deliciosas agude-

Deborah Kerr se presenta como “Una mujer sin pasado”. Pero nosotros la conocemos, al menos en parte. Deborah es muy amiga de España, ha estado muchas veces en los toros y hasta la recordamos en el Museo de bebidas de Pedro Chicote.



zas verbales con pretensiones de trascendencia. ¡Las cosas que se les oye decir a estos personajes! Lo mejor, aparte de la pureza fotográfica del colorido, es la actuación de Deborah Kerr, que explica una magistral lección de finura interpretativa, con una matización del gesto —en admirable gradación hasta los momentos dramáticos finales—, que todo lo dice con la honda expresión de la mirada.

“ESTE PERRO MUNDO”

(Parece increíble, pero puede ser verdad)

Documental de un interés apasionante. Alucinante a veces. Gualterio Jacopetti y sus colaboradores se lanzaron con sus cámaras a cuestras por esos mundos de Dios, husmeando y rastreando todos los ambientes, las más raras costumbres, todas las brutalidades, todos los fanatismos, buscando siempre el más crudo contraste. Ese tremendo contraste, casi siempre entre el mundo civilizado y el mundo primitivo, que es como un “leit-motiv” de su documental. Proceden a veces con una rebuscada morbosidad, con una delectación casi insana por resaltar determinados efectos, pero, a cambio, sus fotogramas logran impacto, poseen garra.

Procedente de las filas periodísticas, se advierte en Jacopetti ese tino incisivo del reportaje, que unido a su virtuosismo como experto “cameraman” —con una perfecta nitidez de colorido y fotografía— hacen de las secuencias de este film, hecho a pleno exterior, lejos de los “plató”, sin trampa ni cartón, un espectáculo asombroso. Y no por lo que tenga de puramente espectacular, que casi nunca lo es, sino por esa inquietud interna que alienta en todas las escenas, a la que tampoco es extraño un sentido del humor deliciosamente matizado. No sabemos qué resaltar más, si ese culto al avión, recién instaurado entre los indígenas de Borneo, con su pasmoso reclamo, o esa triste convulsión del mundo animal en la lenta agonía del atolón atómico. Eso, entre un cúmulo



Antonio Bienvenida, en la REM

Un momento de la entrevista ante los micrófonos celebrada al diestro Antonio Bienvenida durante la gala de “Los famosos de Pueblo”, en el auditorium de La Voz de Madrid, emisora central de la REM. Antonio Bienvenida fue designado como mejor torero de la temporada pasada.—(Foto MONTES.)

de motivaciones y aspectos, con ese denominador común que es lo cinematográficamente interesante.

“LA CORRUPCION”

(Mucho ruido y...)

El problema de la pureza juvenil y su áspero choque con la realidad de la vida, visto sin altura, sin ambición. Una tan delicada trama exigía un tratamiento de mucha mayor amplitud. Incluso una mayor riqueza de medios. Mauro Bolognini ha procedido con cautela, con modestia. Su obra se percibe claramente, desde luego; se aprecia limpiamente su desoladora moraleja final. Pero sin atisbos, sin logros, sin genialidad, que es lo que hubiera hecho falta, dadas las características del guión. Todo se reduce a una mera exposición del tema, dentro de una tónica grisácea y opaca, pobre, con la pretensión simple de cumplir, casi de salir del paso. Tememos que a Jacques Perrin lo hayan encasillado en ese tipo imberbe, del que nos ha dado ya la misma versión en varias ocasiones.

La presencia de Rossana Schiaffino supone una grata sorpresa; al menos se muestra todo lo bella y seductora, dentro de una línea moderna a lo “nueva ola”, que exige el personaje.

“LA INTRIGA”

(¡Donde todo se adivina antes de que ocurra!)

Lo único que ha cambiado en esta película, dentro del género tan traído y tan llevado del misterio y del “suspense”, es el marco. Nada de lúgubres y oscuros escenarios, de sombras grises, que tanto efecto dan a estos temas. La escenografía aquí es bien luminosa y clara: nada menos que la bellísima costa de Amalfi. Pero, por lo demás, sabe todo lo que va a ocurrir por los convencionalismos que se van acumulando en la trama y hasta el destino final de esa fuente del bello jardín...

Coproducción italo-franco-inglesa, la película sigue esa suerte que parece pesar sobre todas las coproducciones.

George Marshall —¿el actor, quizás?— la dirige en un tono medio que hace añorar al bueno de Hitchcock, con sus sorprendentes tru-

cos. Aquí todo es lento y suave, como el blando clima del lugar. No le van a ese galán maduro que es ya Rossano Brazzi esas complicaciones psicológicas; a él que no le saquen de sus gestos almirados de amor ante la damita de turno, que eso sí que lo hace muy bien.

La sorprendente Micheline Presle, tan veterana y tan juvenil a la vez —¿cómo no recordar su soberbio “Paraíso perdido” de hace tantos años!—, pasa por la pantalla, como también pasa sin que apenas se note ese buen actor que es George Sanders.

Shirley Jones no aporta más que su lindo palmito y una sonrisa estereotipada. Claro que, en esa actuación, le acompaña la simpatía del público por los sustos mayúsculos que la pobre se lleva con el perruno “Diablo”...

CALLEJAS

¿Y por qué será que Micheline Presle es una veterana que no lo parece?



PELICULAS EN PROYECTO

Producida por Dibidos y dirigida por Miguel Picazo, el galardonado director de «La Tula» se prepara una flamante versión cinematográfica de «La Celestina». Parece ser que se piensa nada menos que en Bette Davis para el personaje central.

Una coproducción española-norteamericana: «Las endemoniadas». Intérpretes: Joan Fontaine, Paul Lukas, Nuria Torray y Carlos Estrada, entre otros. Se rodará seguidamente.



«Un mundo entre los dos», con Cristina Galve y Carlos Estrada en los roles principales, se encuentra en plena preparación.

Nuestra super-estrella Sara Montiel, pasada su luna de miel, se prepara para su nueva película: «La dama de Beyruth».

Rocío Dúrcal, después de su feliz experiencia teatral con «Un domingo en Nueva York», comenzará próximamente, bajo las órdenes de Luis César Amadori, una nueva película que seguramente llevará por título el de «Más bonita que ninguna».

«Un lugar en la cumbre», la estupenda película inglesa, con Laurence Harvey y la gran Simone Signoret de protagonistas, va a tener una segunda parte con el mismo intérprete masculino, pero con Jean Simmons de oponente.

Otra película que va a tener continuación será «Topkapi», con el mismo realizador, Jules Dassin, y los mismos intérpretes: Melina Mercouri, Maximilian Schell, Feter Ustinov, Robert Morley y Akim Tamiroff. Sólo que ahora se llamará «Las joyas de la corona».

Sofía Loren no descansa. Aún no ha terminado el rodaje de «Lady L», donde se caracteriza de anciana de ochenta años, junto a Paul Newman cuando ya se preparan su actuación en «Cyphers», con Gregory Peck de galán.

Jane Fonda, la trepidante rubia americana, y Roger Vadim, el donjuanesco realizador francés, después de escandalizar un poco a los concurrentes a los centros invernales de Suiza, preparan un film, «Amor», que se rodará en Hollywood, con Marlon Brando de primer actor.

LOS MEJORES DEL CINE ESPAÑOL EN 1964

Premio especial para "Franco, ese hombre"

Ya fueron discernidos los premios cinematográficos que anualmente concede el Sindicato Nacional del Espectáculo para distinguir a los mejores del cine español:

Premio especial a la película «Franco, ese hombre».

Primer premio: «Jandro».

Segundo premio: «Vacaciones para Ivettes».

Tercer premio: «El salario del crimen».

Cuarto premio: «María Rosas».

Premio de interpretación: Aurora Bautista y José Suárez.

Mejor realizador: José María Forqué

Mejor intérprete femenino principal: Julieta Gutiérrez Caba.

Mejor intérprete masculino principal: José Luis Ozores.

Mejor actriz de reparto: Ana María Noé.

Mejor actor de reparto: Rafael Rivelles.

Premio de música: Maestro José Solá.

Premio de guiones: Pedro Massó y Vicente Coello.

Mejor operador: Alfredo Fraile.

Mejor decorador: José Antonio Guerra.

Premio de Cortometrajes: «Aventura de Aps», «Sujeto ayer y hoy» y «Pelotaris».



Nuria Torray, arriba, y Joan Fontaine, a la izquierda, aparecerán juntas en una película de tremendo título. Bajo estas líneas: Un bello plano de Rossanna Schiaffino, la seductora protagonista de «La corrupción»



ENTRANDO EN AMBIENTE

El tren sale de Göteborg a las siete de la mañana. Esto supone que he tenido que levantarme a las seis menos cuarto. Y es que por estos países todo se hace así de pronto. El departamento se llena de suecos, que, mientras trato de encontrar una postura cómoda para dormir, se ponen a leer su «Göteborg Possten» como si tal cosa. El tren llega a Copenhague, y tengo que hacer traspordo. Entro en un departamento ocupado por dos parejas de jóvenes matrimonios equipados con ropa para la nieve; calzan grandes botas de esquiar, y pienso que irán a cualquier montaña no muy lejana. Este pensamiento corresponde a una postura lógica, pues tengo en cuenta la pesadez de las botas y su incomodidad. Son daneses y hablan muy contentos. No los entiendo.

El tren corre por Alemania; son las nueve de la noche, y los daneses siguen contentos y con

las botas puestas; han pasado nueve horas, y creo que van a París. Con botas.

A mí, que ya me molestan hasta los calcetines, la visión de estas pesadas botas empieza a rondarme la imaginación insistentemente, y como no estoy dispuesto a adquirir un complejo botero, adquiero una plaza en el vagón «couchette» y me acuesto a dormir. A las doce de la noche el tren para en no sé qué lugar de Alemania y entran en mi departamento tres alemanas, que, naturalmente, son altas. Se acuestan en su «couchette» y yo sigo durmiendo de cara a la pared.

Llueve y hace frío en París. Tomo el tren en la estación de Austerlitz y ruedo hacia Irún. En el departamento van un americano y tres franceses.

Por fin el tren entra en España. Son las nueve y media de la mañana y sale el sol. Un sol que calienta e ilumina el verde de las montañas vascas. El departamento se llena de españoles.

He atravesado toda Europa casi en un silencio constante, y no porque no supiera sueco, danés, alemán y me defendiera con el francés, sino porque por estos países de por arriba casi nadie habla con casi nadie.

Pero en España, atravesando la provincia de Vitoria, después de conocernos todos los que en el departamento viajábamos y saber cada uno de cada uno su historia familiar, profesional y afectiva, un señor de Madrid, ayudante de Obras Públicas, casado, con dos niños, que le gustaría mucho tener una niña, y que lee «La Codorniz», me dijo: «¡El lío que ha organizado El Cordobés en Méjico!» Y el lío lo organizó de verdad en el departamento.

Yo pensaba que me encontraba en mi casa, en el «metro», en un bar de la calle de la Victoria... En fin, en cualquier rincón de España.

Cuando uno se ha pasado una temporada por Europa piensa

que al volver las cosas han cambiado más o menos, y a medida que uno va entrando en contacto con la gente va reconociendo las mismas personas, los mismos temas y las mismas situaciones.

Tal vez piensen ustedes que todo esto es lógico porque no he estado fuera tanto tiempo. Pero salgan ustedes y verán cómo no escapan a esta sensación. La realidad de cada cual es muy diferente a la realidad en sí. Y ésta es que El Cordobés sigue cortando orejas y matando mal. Que los toros saldrán este año poco más o menos como el anterior, que la gente espera a Ordóñez desde noviembre... En fin, hace sol caliente, el «vaco» está ya en la arena, y mientras me sacudo el frío que aún me queda en el abrigo me echo un trago de manzanilla para entrar en ambiente. El ambiente necesario para que pueda contarles a ustedes cosas del mundo taurino una vez pasadas las vacaciones. Perdón por el paréntesis, y hasta la próxima.

